

# REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, ABRIL DE 1968

## NOTAS EDITORIALES

### LA SITUACION GENERAL

Entre el 22 y el 26 de abril tuvo lugar en Bogotá la IX Reunión del Banco Interamericano de Desarrollo. Para Colombia y en especial para su capital, fue un alto honor el haber servido de sede a esta importante asamblea que congrega a ministros de hacienda, banqueros centrales y, en general, a los hombres más destacados de los países miembros en el terreno financiero, además de un gran número de observadores procedentes de diversas áreas. Asimismo, para el Banco de la República ha sido muy útil y placentero renovar los contactos con colegas y amigos, e igualmente muy satisfactorio haber gozado de la oportunidad de contribuir a la eficaz organización del certamen, como institución de enlace entre aquella entidad internacional y el gobierno de Colombia.

De los nueve años de vida que lleva el Banco Interamericano, aparece un balance pleno de realizaciones y un acopio de perspectivas favorables a los países americanos en proceso de desarrollo. Este se ha constituido en una entidad financiera de trascendental importancia en el continente y ha servido, a través de su capital ordinario, del Fondo para Operaciones Especiales, del Fondo Fiduciario de Progreso Social y de otros medios, en especial la captación de recursos en los mercados de capitales, para proyectarse de manera prevaleciente en el desenvolvimiento de estos países.

El Banco Interamericano de Desarrollo ha contribuido a muy relevantes obras colombianas en forma amplia, oportuna y eficaz. Hasta el 22 de abril, nuestro país ha sido be-

neficiado con 39 operaciones por un monto superior a US\$ 200 millones, cuya descomposición puede apreciarse en el cuadro siguiente:

	Total de los préstamos en dólares de los EE. UU.	Costo total del proyecto
<b>Sector agropecuario:</b>		
Dirigidos hacia la reforma agraria, incorporación y adecuación de tierras, fomento de nuevos cultivos y crédito de fomento ganadero.....	40.830.000	116.901.000
<b>Infraestructura económica:</b>		
Desarrollo eléctrico, mejoramiento de puertos .....	50.300.000	105.374.000
<b>Desarrollos industriales:</b>		
Mediana y pequeña industria, pulpa de papel, carbonato de sodio, Fondo para Inversiones Privadas, fibras e hilados sintéticos y polietileno....	26.451.000	105.266.000
<b>Pre-Inversión:</b>		
Preparación de proyectos de estudio de desarrollo .....	5.255.000	8.086.000
<b>Educación:</b>		
Universidad Nacional de Colombia, Universidades del Valle, de los Andes y de Antioquia .....	22.200.00	44.604.000
<b>Acueducto y alcantarillados:</b>	35.018.000	67.783.000
<b>Vivienda: Instituto de Crédito Territorial .....</b>	<b>25.200.000</b>	<b>51.290.000</b>
<b>Totales .....</b>	<b>205.424.000</b>	<b>499.304.000</b>

El domingo 21 fue aprovechado por los directores del BID y el gobierno de Colombia, para firmar tres préstamos:

Uno de US\$ 4.1 millones para el departamento administrativo de planeación, con el cual se financiarán estudios de factibilidad y preinversión; otro a la Universidad del Va-

lle por US\$ 6.6 millones y un tercero por US\$ 12.7 millones para la carretera Ciéna-ga-Santa Marta-Riohacha-Paraguachón, que tanta importancia tiene en el desarrollo de la costa atlántica y para nuestra vinculación con el país hermano de Venezuela. De estos tres, los dos primeros hacen parte del cuadro precedente y el último está excluido.

Las cifras anteriores indican que el Banco Interamericano de Desarrollo ha tenido una participación muy destacada en la financiación de nuestro desenvolvimiento económico. Campos de tanta trascendencia como la vivienda, la infraestructura económica, los acueductos y alcantarillados, reforma agraria y otros, han sido atendidos en buena parte por el instituto y seguramente mantendrán su apoyo y atención en el futuro próximo y mediato. Como lo anota el doctor Felipe Herrera en su exposición, "Colombia constituye caso a la vez característico y singular. La trayectoria colombiana en los últimos años es excepcionalmente demostrativa de la eficacia con que el planeamiento económico tenaz, la movilización efectiva del esfuerzo interno y el hábil aprovechamiento de la ayuda financiera del exterior, pueden superar las debilidades intrínsecas de una economía nacional y poner a un país en franco camino hacia el logro de sus metas".

El señor ministro de hacienda, doctor Abdón Espinosa Valderrama, fue elegido presidente de la reunión y en tal carácter pronunció el importante discurso que en esta misma revista aparece.

El señor Presidente de la República en la oración inaugural de la reunión del Banco, cuyo texto completo se publica también en esta revista, reseñó de manera admirable el largo y accidentado proceso que antecedió a la creación de la entidad y relevó la labor llevada a cabo por esta en sus nueve años de existencia, poniéndolo como caso aleccionador para combatir el desengaño y pesimismo que surgen en algunos ante los primeros tropiezos y dificultades. Volvió, con precisión y lucidez magistrales, sobre tesis años atrás sostenidas por él en cuanto a los grandes principios de la cooperación internacional y de cómo ellos se van concretando en realizaciones. En la primera asamblea de las Naciones Unidas, abogó el hoy Presidente de Colombia

porque "un internacionalismo fecundo reemplace al fin la visión egoísta de los grupos nacionales aislados". Muy variadas organizaciones y, entre otras, el funcionamiento del Banco Interamericano de Desarrollo "muestran que, a pesar de fracasos parciales, de vacilaciones y de timideces, el reconocimiento de la solidaridad como fuente de obligaciones jurídicas en el ámbito internacional, en oposición a la más recortada y mezquina idea de que la cooperación es un simple acto de beneficencia o un instrumento de política imperialista, se abre paso con vigor creciente".

Otro principio del más alto contenido y de la mayor actualidad es aquel que rechaza como monstruosa injusticia la absoluta igualdad de tratamiento para todos. Esta tesis, expresada en La Habana en 1947 en la Reunión de Comercio y Empleo y los problemas en ella implícitos, siguen, según su discurso, en buena parte vigentes y la desigualdad entre las naciones se ha ensanchado, pese a que ese lapso ha visto funcionar organismos destinados a corregirla. Señala el Presidente: "con un espíritu relativamente optimista, pese al aumento de las desigualdades, el esfuerzo de esos años ha dejado sus frutos: la creación de instituciones que van adquiriendo un progresivo dinamismo propio y, sobre todo, la modificación difícil y a veces reclusa todavía en el terreno de los simples enunciados teóricos, de ciertos conceptos. Así, por ejemplo, en el campo de la política comercial ya no se considera posible exigir una reciprocidad estricta en las concesiones aduaneras o de una naturaleza semejante, ni se defiende tercamente, como la concreción suprema de la justicia y conveniencia general, la aplicación indiscriminada, a desarrollados y no desarrollados, de la cláusula de la nación más favorecida".

Colombia ha negociado con el Fondo Monetario Internacional un nuevo *stand-by* o crédito de contingencia, que cubrirá el período comprendido entre el 15 de abril de 1968 e igual fecha de 1969. El monto de este es de US\$ 33.5 millones, de los cuales se podrán girar US\$ 10 millones antes de la mitad de agosto, US\$ 7.3 millones en los cuatro me-

ses siguientes, US\$ 10 millones en el trimestre que termina el 15 de marzo, y US\$ 6.2 millones de esta fecha en adelante. Durante el mismo lapso Colombia debe pagar al Fondo Monetario Internacional por razón de los créditos concedidos en otras ocasiones, la suma de US\$ 12.3 millones, lo que significa entonces que el aporte neto a la balanza de pagos es de US\$ 21.2 millones durante el tiempo que comprende el nuevo arreglo.

También ha obtenido Colombia como abono a las deudas con el Fondo Monetario Internacional, un crédito compensatorio por baja de exportaciones, de US\$ 1.900.000. Como se recordará, en marzo del año pasado el país recibió por este mismo concepto US\$ 18.900.000, y el carácter de estos recursos difiere sustancialmente de los de "contingencia" en que no afectan la cuota y en otras condiciones.

Refiriéndonos concretamente al crédito de contingencia, cabe resaltar el valor intrínseco que tiene para Colombia su aprobación. Antes que lo que la cantidad en dólares significa como aporte al ejercicio cambiario, lo más importante es la aceptación por parte del Fondo Monetario Internacional de las políticas cambiarias de Colombia y el reconocimiento explícito de cómo el manejo monetario y fiscal ha sido acertado, y ha servido para sacar al país de las serias dificultades a que se vio abocado en las postrimerías de 1966 por razones bien conocidas. En las consideraciones que hace el Fondo al analizar los desarrollos ocurridos durante el año del último *stand-by*, destaca que el programa que se propuso el gobierno de Colombia se ha realizado exitosamente. En los principales campos, reservas internacionales, política fiscal, etc., las metas han venido siendo cumplidas generalmente con amplios márgenes.

El documento en que el personal técnico del Fondo recomienda la aprobación del *stand-by*, dice textualmente:

"Hace un año, cuando el último arreglo de *stand-by* fue discutido, Colombia estaba en serias dificultades económicas, con un sustancial atraso en los pagos, severas restricciones al comercio y a los pagos, y un relativo rápido incremento de los precios.

Desde entonces Colombia ha hecho progresos sustanciales en todos estos campos. Las autoridades colombianas proponen ahora continuar esencialmente las mismas políticas por otro año. El personal cree que si este programa se cumple totalmente, permitirá un progreso sustancial hacia el equilibrio interno y externo y un satisfactorio sistema de comercio y de pagos".

EL COSTO DE LA VIDA

Los índices de precios al consumidor —Bogotá y Nacional—, aumentaron de febrero a marzo, de acuerdo con el siguiente pormenor del departamento administrativo nacional de estadística:

BOGOTA			
(Julio 1954—junio 1955 = 100)			
	Febrero/68	Marzo/68	Variación %
Empleados .....	363.0	367.3	+1.2
Obreros .....	378.8	382.5	+1.0
NACIONAL			
	Febrero/68	Marzo/68	Variación %
Empleados .....	374.2	378.2	+1.1
Obreros .....	381.6	385.6	+1.0

GIROS POR IMPORTACIONES

Las autorizaciones para el pago de mercancías externas, subieron en marzo a US\$ 33.296.000. En los cuadros 46 y 47 de esta revista se halla el pormenor por años y meses.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

La diferencia de \$ 298.262.000 presentada en la cuenta de préstamos y descuentos del Banco de la República entre febrero y marzo, se integra así:

	(en miles de pesos)	
	1968	1968
	Febrero	Marzo
Préstamos y descuentos a bancos.....	986.867	1.120.755
Descuentos a la Caja Agraria.....	1.226.643	1.226.643
Préstamos a otras entidades oficiales..	444.249	457.910
Préstamos y descuentos a organismos del sector privado y otros.....	1.281.858	1.432.571
<b>Totales.....</b>	<b>3.939.617</b>	<b>4.237.879</b>

A US\$ 123.020.000 bajaron en marzo las reservas de oro y divisas, frente a US\$ 140.565.000 en febrero, cifras estas sin cartas de crédito; los billetes del banco en circulación, de \$ 3.626.397.000 en febrero, descendieron en marzo a \$ 3.584.434.000 y los depósitos y otros pasivos exigibles de \$ 7.901.063.000, se movieron a \$ 7.774.673.000. Para la fecha de la última consolidación semanal —20 de abril— las cifras antes comentadas ofrecían estos cambios:

Reservas de oro y divisas.....	US\$	131.800.000
Préstamos y descuentos.....	\$	4.197.200.000
Billetes en circulación.....	\$	3.567.500.000
Depósitos y otros pasivos exigibles.....	\$	7.810.800.000

Por lo que se refiere a los medios de pago que en febrero llegaron a \$ 13.850 millones, en marzo mostraban una cifra de \$ 13.466 millones. El último total es aún provisional y no incluye depósitos oficiales.

#### EL MERCADO BURSATIL

De \$ 68.370.000 a que subieron en febrero, las transacciones en la Bolsa de Bogotá pasaron en marzo a \$ 74.072.000, con un mayor valor de \$ 5.702.000.

El índice del valor de las acciones —base 1934 = 100—, de 211.4 en febrero, se movió a 216.5 en marzo.

#### EL PETROLEO

Con los 5.223.000 barriles producidos en febrero, se completan en los dos meses iniciales del año en curso, 10.801.000.

#### LA PROPIEDAD RAIZ

En el cuadro comparativo siguiente, se pueden apreciar, tanto el monto de las transacciones, como los presupuestos para nuevas edificaciones durante el primer mes del año en curso:

##### TRANSACCIONES

(en miles de pesos)

	Bogotá	Call	Medellín	Resto del país	Total
1968—Enero .....	155.004	40.705	47.836	67.596	311.141
1967—Diciembre .....	138.920	31.789	74.970	137.415	383.094
1967—Enero .....	207.911	51.667	28.280	111.765	399.623

##### EDIFICACIONES

(en miles de pesos)

1968—Enero .....	61.966	7.010	22.361	21.202	112.539
1967—Diciembre .....	142.553	5.631	9.249	22.263	179.696
1967—Enero .....	47.221	6.170	13.244	16.451	83.086

#### EL CAFE

El 24 de abril la libra de nuestro producto se cotizaba en Nueva York a US\$ 0.4250.

En los mercados del interior —puerto de Girardot—, la carga de pergamino corriente era pagada por la Federación Nacional de Cafeteros a \$ 872.50 y por los expendedores particulares a \$ 840.00.

## EL MERCADO MUNDIAL DEL CAFE

ABRIL DE 1968

Según informaciones suministradas por el Departamento Legal de las Naciones Unidas, el Convenio Internacional del Café correspondiente al período de 1968, fue firmado por 53 países, de los cuales 34 son exportadores y 19 importadores. El nuevo

convenio entrará en vigencia el 1º de octubre, si por lo menos 20 países exportadores y 10 importadores —que representan el 80% de los votos tanto de exportadores como de importadores—, han depositado en la sede de las Naciones Unidas antes del 30 de septiembre sus respectivos instrumentos de aprobación, ratificación y aceptación.

A partir del 4 de abril el gobierno colombiano aumentó el reintegro que los exportadores de café deben pagar al Banco de la República, de US\$ 61.70 a US\$ 62.70 por saco de 70 kilos, y ello con base en los precios del mercado.

La Organización Internacional del Café anunció que el consejo por votación unánime aprobó el nombramiento del doctor Alexandre Fontana Beltrão, como director ejecutivo del ICO. Asimismo aprobó la creación del cargo de director ejecutivo adjunto, designación que recayó en el señor Thomas M. Loudon.

Con la asistencia de los embajadores de los países latinoamericanos, altas personalidades del gobierno americano y del mundo internacional, se celebró el 16 de abril el "Día Panamericano del Café", en la sede de la Organización Internacional de Estados Americanos, en Washington. Llevó la palabra el doctor Geraldo Holanda Cavalcanti, presidente de la Oficina Panamericana del Café, quien recaló sobre la importancia del Convenio Internacional del Café y su influencia decisiva en la eliminación de las incontrolables e imprevisibles fluctuaciones de los precios en el mercado mundial. Después de hacer una breve síntesis sobre los objetivos y metas que se propone llevar a cabo el convenio, reiteró los deseos de los países latinoamericanos de cooperar con las demás naciones, con el fin de lograr el ideal común de prosperidad económica y mutua comprensión internacional.

El presidente Johnson solicitó al Senado su aprobación para ratificar el Convenio Internacional del Café. En su mensaje manifiesta: "Hoy quiero recomendar al Senado que renueve y fortalezca uno de los acuerdos económicos más importantes de nuestro tiempo, el Convenio Internacional del Café, cuya vigencia termina en septiembre de 1968... El presidente Kennedy lo calificó como un extraordinario ejemplo de cooperación internacional para resolver un problema económico de vital importancia... el de estabilizar los precios mundiales del café para beneficio del productor y del consumidor... El café es el medio de vida económico de los países en desarrollo... superado solamente por el petróleo como fuente de divisas extranjeras de los países en desarrollo, las exportaciones de café alcanzaron un valor de más de US\$ 2.300 millones en 1966... Estados Unidos consume cerca de la mitad del café que entra en el mercado mundial. Su industria procesadora de café es la más grande del mundo. Te-

nemos que asegurar que el consumidor americano reciba todo el café que requiera a precios justos y razonables. El convenio de 1962 que el Senado ratificó en 1963, ha cumplido con su tarea de estabilizar los precios del café tanto para consumidores como para productores... Ha eliminado fluctuaciones extremas que afectaban el mercado mundial en el pasado... Ha asegurado al consumidor y al tostador una adecuada oferta a precios estables y predecibles... El nuevo convenio de 1968 promete continuar y extender este récord de éxitos, utilizando la experiencia de los últimos años para asegurar el suministro de los diversos tipos de café a precios justos, que responda a los cambios del gusto de los consumidores; para facilitar un tratamiento justo a todos los cafés en todas sus formas; y para afrontar el problema de los excedentes de café mediante la creación de un Fondo de Diversificación que fomente el cultivo de otros productos... Solicito al Senado que considere favorable y rápidamente este instrumento de cooperación internacional. Dentro de poco tiempo el Secretario de Estado someterá a vuestra consideración la legislación necesaria para establecer el Convenio Internacional del Café, 1968".

INDICE DIARIO DE LOS PRECIOS DEL CAFE  
DE LA ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL CAFE

—en centavos de dólar por libra—  
(embarque pronto exdock Nueva York)

Fecha	Suaves colombianos	Otros suaves	No lavados brasileños	Robustas
Abril 2.....	43.00	40.25	37.63	34.19
Abril 3.....	42.88	40.25	37.63	34.07
Abril 4.....	42.88	40.25	37.63	34.13
Abril 5.....	42.88	40.25	37.75	34.13
Abril 8.....	42.88	40.25	37.75	34.13
Abril 10.....	42.88	40.25	37.75	34.32
Abril 11.....	42.75	40.25	37.15	34.13
Abril 15.....	42.75	40.25	37.85	34.32
Abril 16.....	42.75	40.33	37.85	34.32
Abril 17.....	42.75	40.38	37.85	34.26
Abril 18.....	42.75	40.25	37.85	34.26
Abril 19.....	42.50	40.25	37.85	34.26
Abril 22.....	42.50	40.25	37.85	34.13
Abril 23.....	42.50	40.13	38.00	34.13
Abril 24.....	42.50	40.00	38.00	34.13
Abril 25.....	42.50	40.00	38.00	34.13
Abril 26.....	42.50	40.00	38.00	34.07
Abril 29.....	42.50	40.00	38.00	34.07
Abril 30.....	42.25	40.00	38.00	34.07

CAFE EXPORTADO A LOS ESTADOS UNIDOS

(Sacos de 60 kilos)

	Febrero 1968	Febrero 1967	Variación
Colombia .....	251.500	242.740	+ 8.760
Brasil .....	955.706	358.774	+596.932
Fedecame .....	417.076	524.928	-107.852
Otros .....	836.533	491.869	+344.664
Total .....	<u>2.460.815</u>	<u>1.618.811</u>	<u>+842.504</u>

## EXPORTACIONES COLOMBIANAS

(Sacos de 60 kilos)

	Estados Unidos	Europa	Varios	Total
Abril 1º al 27/68.....	256.621	227.463	9.180	493.264
Abril 1º al 29/67.....	205.457	160.775	10.248	376.480
Enero 1º a Abr. 27/68	943.456	1.011.114	59.663	2.014.233
Enero 1º a Abr. 29/67	899.100	741.577	40.682	1.681.359

## EXISTENCIAS EN PUERTOS

	Barranquilla	Buena-ventura	Cartagena	Santa Marta	Total
<b>Colombia:</b>					
Abril 27/68...	—	92.737	1.552	46.004	140.293
Abril 29/67...	—	62.480	12.258	14.245	88.983
	Santos	Río	Paranagua	Varios	Total
<b>Brasil:</b>					
Abril 27/68...	3.321.000	384.000	2.883.000	89.000	6.677.000
Abril 29/67...	2.766.000	440.000	2.641.000	170.000	6.017.000

## PRECIOS DEL MERCADO DE EXISTENCIAS

(En centavos de US\$ por libra)

	Mar. 1968	Feb. 1968	Variación Mar./1968 Feb./1968	Marzo Máximo	Mínimo
<b>Brasil:</b>					
Santos, tipo 2/3...	37.60	37.45	+0.15	37.88	37.50
Santos, tipo 4....	37.28	37.15	+0.13	37.50	37.13
Paraná, tipo 4....	36.48	36.58	-0.10	36.63	36.25
<b>Colombia:</b>					
MAMS .....	43.03	41.53	+1.50	43.25	42.75
<b>México:</b>					
Prima lavado ....	40.05	39.43	+0.62	40.50	39.50
<b>Etiopía:</b>					
Djimmas, UGQ ..	37.55	36.83	+0.72	38.13	37.13
<b>Uganda:</b>					
Lavado Nº 10....	34.55	34.78	-0.23	34.75	34.50

Nota: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo, se tomaron de fuentes que hemos considerado fidedignas, mas no podemos asumir ninguna responsabilidad sobre su exactitud.

## BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO — IX ASAMBLEA DE GOBERNADORES

BOGOTA, ABRIL DE 1968

## DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DOCTOR CARLOS LLERAS RESTREPO, EN LA SESION INAUGURAL

El señor ministro de hacienda de Colombia, interpretando el sentimiento del gobierno y de mis compatriotas todos, ha expresado ya a los ilustres visitantes que nos honran con su presencia la satisfacción de verlos entre nosotros y nuestro agradecimiento por el hecho de que Bogotá haya sido escogida como sede de esta Novena Reunión de los Gobernadores del Banco. Reitero esos sentimientos a los que nuestro tradicional espíritu de confraternidad interamericana infunde fuerza y espontánea sinceridad.

No habré de detenerme, al inaugurar estas sesiones, en el recuento detallado de la insigne labor cumplida por el Banco Interamericano. A ella ha aludido ya el señor ministro de hacienda, y nadie podrá con más autoridad que el presidente de la institución, señor Felipe Herrera, describirla y mostrarnos los variados aspectos de su fecunda evolución.

Por mi parte, solo quiero intentar el análisis sumario de algunos problemas relacionados con la política de cooperación económica y el movimiento internacional de capitales.

## LOS GRANDES PRINCIPIOS DE LA COOPERACION INTERNACIONAL

Durante mucho tiempo Colombia ha intervenido, con aportes forzosamente modestos, en la formulación de una política de cooperación económica entre las naciones. A través de los últimos treinta años, ya en el seno de grupos de trabajo y conferencias panamericanas, ya en el más amplio ámbito de reuniones universales, luchó siempre porque se reconocieran dos principios que han sido y siguen siendo bases de su posición y que, afortunadamente, vemos hoy compartidos por tratadistas y hombres de Estado, tanto en los países que atraviesan las primeras etapas de su desarrollo, como en los demás. El primero es el reconocimiento de la solidaridad económica como fuente de verdaderas obligaciones jurídicas internacionales, al igual que ese reconocimiento ha sido fuente de grandes reformas sociales, ligadas a la redistribución del ingreso, dentro de los límites de cada país. Hace ya 22 años, hablando a nombre de esta República en la primera asamblea de las Naciones Unidas, dije una frase, que hoy puedo repetir con la misma convicción de entonces

pero ya con el apoyo en solemnes compromisos de organizaciones regionales o universales: "Tenemos confianza, expresé, en que un internacionalismo fecundo reemplace al fin la visión egoísta de los grupos nacionales aislados. Al fin y al cabo, los linderos nacionales no son más que compartimientos que encierran a los hombres pero que no pueden alterar la igualdad esencial de la especie humana y el derecho para todos igual a obtener un mínimo de bienestar, ni estabilizar para la eternidad las colosales diferencias que la evolución histórica, el desbordado crecimiento del capitalismo industrial y la desigualdad de oportunidades han creado ya en el mundo".

No podemos decir todavía que ese egoísmo nacional a que hacía referencia haya desaparecido por entero. Insurge aún, y a veces con fuerza renovada, para perturbar las relaciones internacionales, se mezcla disfrazada o abiertamente, hasta en el funcionamiento de las organizaciones de cooperación o se esconde en ciertas cláusulas de los contratos destinados a dar a esta, efectiva operancia. Pero ciertos actos: la declaración de las Naciones Unidas sobre la década del desarrollo; la formación de la Alianza para el Progreso; las reformas introducidas a la Carta de la Organización de Estados Americanos y el funcionamiento del Banco Interamericano de Desarrollo y otras organizaciones de cooperación muestran que, a pesar de fracasos parciales, de vacilaciones y de timideces, el reconocimiento de la solidaridad como fuente de obligaciones jurídicas en el ámbito internacional, en oposición a la más recortada y mezquina idea de que la cooperación es un simple acto de beneficencia o un instrumento de política imperialista, se abre paso con vigor creciente. Es algo que debemos continuar afianzando, robusteciendo, porque solo ese reconocimiento puede resultar compatible con la dignidad de las naciones y ser base firme para la amistad de los pueblos en una gran sociedad donde el sentimiento igualitario tiene que imperar cada vez más. Solo él también evitará que la cooperación pueda convertirse en otra arma del arsenal que los más fuertes acumulan para respaldar sus rivalidades en un mundo donde la paz no ha logrado aún triunfar de los ancestrales instintos de discordia, dominación e intolerancia que han marcado con sus signos de destrucción y muerte la historia atormentada de la especie.

El segundo principio que debo recordar ahora es el de que las relaciones comerciales entre los distintos países tienen que regularse aceptando que una absoluta igualdad de tratamiento para todos, tra-

ducida en una equivalencia exacta de concesiones y en el uso de idénticos procedimientos, puede implicar, en realidad, una monstruosa injusticia. Comentando el proyecto de Carta de Comercio y Empleo que discutimos en La Habana a fines de 1947 expresé a nombre de Colombia esto que es pertinente recordar ahora: "Prácticamente son unas mismas las normas y las excepciones que habrán de aplicarse a todos los países participantes. Ninguna distinción se establece entre aquellos que han alcanzado ya los más altos grados de desarrollo económico y que gozan de elevados niveles de vida y aquellos otros que se encuentran retardados en el aprovechamiento de sus recursos naturales y humanos y cuyos pueblos, en considerable proporción, carecen de las más elementales condiciones de bienestar. A la tremenda desigualdad de condiciones se le da una igualdad de tratamiento, y ello, a la luz de los principios de solidaridad humana, de equidad y aun de simple conveniencia general, resulta inadmisibles. Una organización internacional del carácter de la que se proyecta establecer tiene que aceptar, en primer término, la necesidad de que las diferencias hoy existentes entre las condiciones de vida de los distintos pueblos que a ella van a ingresar desaparezcan progresivamente. Si para lograrlo es necesario consagrar en la Carta ciertas medidas de excepción en beneficio de los más retardados, como nosotros lo pensamos, debemos proceder a hacerlo y ningún argumento respetable puede oponerse a tan lógica aspiración. Los deberes que se desprenden de la solidaridad internacional se han invocado y se siguen invocando para que se facilite a las naciones industriales de Europa la reconstrucción de sus economías y el regreso a su antigua prosperidad. ¿Por qué no habrían de invocarse también en beneficio de quienes nunca han disfrutado de condiciones semejantes? Quizás se nos responda que la prosperidad de las grandes naciones es condición indispensable para la prosperidad de las demás. Ello es cierto; pero la primera no garantiza por sí sola el logro de la segunda, y la prosperidad de una gran nación puede estar fundada, como lo estuvo en el pasado, sobre el atraso y la esclavitud económica de otros pueblos. Nosotros estimamos, por el contrario, que la prosperidad general se consigue más sólida, estable y equitativamente, elevando el nivel de vida de los más retrasados, diversificando sus economías, acrecentando su poder de consumo".

Después de 21 años, los transcurridos entre la Conferencia de La Habana y la reciente de Nueva Delhi, los problemas que en la primera se plantearon siguen en buena parte vigentes y la desigualdad

entre las naciones se ha ensanchado pese a que ese lapso ha visto funcionar organismos destinados por su propia naturaleza a buscar la creciente integración de la economía universal directamente o a través de integraciones regionales: el acuerdo general sobre tarifas y comercio; el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, por ejemplo, y en el ámbito de América, el Consejo Económico y Social de la Organización de los Estados Americanos, y los varios mecanismos de la Alianza para el Progreso, entre ellos el Banco, cuyos gobernadores se encuentran reunidos hoy aquí, y que viene ejerciendo tan importante y dinámico influjo.

No resultaría oportuno ni posible, por supuesto, intentar ahora un nuevo y comprensivo análisis sobre las causas de aquellos fenómenos. Caudales de elocuentes y eruditas disertaciones han corrido sobre ellas en las conferencias de Comercio y Desarrollo de Ginebra y Nueva Delhi. Pero sí quiero señalar, con un espíritu relativamente optimista, que, pese al aumento de las desigualdades, el esfuerzo de esos años ha dejado sus frutos: la creación de instituciones que van adquiriendo un progresivo dinamismo propio y, sobre todo, la modificación difícil y a veces reclusa todavía en el terreno de los simples enunciados teóricos, de ciertos conceptos. Así, por ejemplo, en el campo de la política comercial ya no se considera posible exigir una reciprocidad estricta de las concesiones aduaneras o de una naturaleza semejante, ni se defiende tercamente, como concreción suprema de la justicia y conveniencia general, la aplicación indiscriminada, a desarrollados y no desarrollados, de la cláusula de la nación más favorecida. En lo que concierne al movimiento internacional de capitales también se registran hondas modificaciones conceptuales y prácticas. A ellas, quiero, sobre todo, dedicar algunos comentarios en la oportunidad excepcional que me brinda la reunión de esta tarde.

#### LAS CAUSAS DEL CAMBIO EN EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE CAPITALES

Se aceptaba generalmente antes de la primera guerra mundial, y, con menos convicción, en algunos de los años que transcurrieron entre los dos grandes conflictos, que los movimientos internacionales de capital debían ser, salvo casos excepcionales en los cuales se mezclaban consideraciones políticas, fruto de lo que podríamos llamar "condiciones del mercado". Los flujos financieros estaban influidos principalmente por la tasa de rendimiento en los países prestamistas y prestatarios, y al lado de esta motivación jugaba un gran papel, como aún lo continúa

jugando, la conveniencia que los países más avanzados industrialmente sentían de controlar ciertas fuentes de materias primas o combustibles. Pasada la primera etapa de la revolución industrial, el ritmo de las innovaciones tecnológicas en la manufactura y en los transportes y los cambios en los hábitos de consumo no eran tan acelerados como para crear oportunidades de inversión y tasas de utilidad que no dejaran campo a destinar recursos relativamente grandes para inversiones en otras zonas geográficas.

El flujo de capital internacional acompañaba a los grandes movimientos migratorios que poblaron muchas tierras nuevas con gentes de un nivel cultural y técnico bastante elevado. Fue la época de la circulación libre o casi libre de personas, bienes y dineros que Stolper añoró en un libro elocuente y llenó de inteligentes atisbos sobre la realidad contemporánea.

El desarrollo de los países más atrasados aparecía, más o menos, como el fruto casi espontáneo de ese movimiento de capitales atraídos por el halago de rendimientos mejores y más abundantes oportunidades de inversión o también del movimiento de masas humanas hacia territorios escasamente poblados.

Todo eso ha cambiado bajo el influjo de múltiples fenómenos que no cabría examinar minuciosamente aquí y de los cuales solo puede intentarse un esquema muy simplificado y elemental. Me atrevo a hacer ese esquema diciendo ante todo que el movimiento internacional de capitales es hoy, en buena parte, un movimiento no espontáneo sino inducido. Y no puedo menos de agregar que tendrá que ser cada vez más inducido si se quiere evitar que se ahonden los desequilibrios mundiales y se desea realmente que buenas políticas de desarrollo nos lleven a una razonable integración de la economía universal.

La migración humana no se presenta ya con las características de otras épocas, y aquella célebre frase del estadista argentino, "gobernar es poblar", ha perdido en la mayor parte de América latina su carácter de axioma. En vez de eso muchos de nosotros nos inclinamos hoy, con angustia patética, sobre el fenómeno de la explosión demográfica que a veces obliga a dividir hasta más de lo económicamente aconsejable las tierras laborables; que concentra grandes masas en ciudades incapaces de asimilarlas bien; que reemplaza la antigua escasez de mano de obra por un sobrante de gentes no calificadas; que impone inversiones de magnitud abrumadora para

asegurar a esas grandes concentraciones humanas un mínimo de servicios higiénicos, de vivienda y de educación.

Se cumple al mismo tiempo la revolución tecnológica más profunda y vasta en la historia de la humanidad. No son solo el descubrimiento de nuevas fuentes de energía; la capacidad de realizar en unos pocos momentos cálculos que habrían llenado antes la vida toda de uno o de muchos hombres y de tomar en cuenta un número casi infinito de variables; ni el perfeccionamiento del automatismo, sino también, como consecuencia de esos factores y de otros. Los crecientes requerimientos para grandes inversiones que John Kenneth Galbraith ha hecho objeto de tan sutil análisis en un libro reciente, ligados, como él lo explica, a la considerable extensión del tiempo que transcurre entre la investigación inicial sobre un nuevo producto, la decisión de fabricarlo y el momento de lanzarlo al mercado y consecuentemente el papel y las oportunidades que corresponden a las empresas financieramente más poderosas.

De todo esto han nacido fenómenos de profundas consecuencias sobre la suerte de los países que tienen una baja tasa de capitalización. De un lado, sus necesidades de capital, tanto para inversiones de infraestructura como para las directamente productivas, se han vuelto inmensamente más grandes. De otro, los países más desarrollados, mucho de los cuales eran antes exportadores netos de capital, lo requieren ahora, ofreciendo nuevas y atractivas oportunidades de inversión. La misma magnitud de las empresas que es consecuencia de los factores descritos por Galbraith, lo mismo que la demanda de personal científico y el costo de las complicadas investigaciones nuevas, obligan a trabajar para grandes mercados, y surgen, de una parte, lo que Maurice Byé apellida "las grandes unidades interterritoriales", conjuntos organizados de medios de producción, sometidos a un centro de decisión única y que controlan establecimientos situados en diferentes naciones, y de otra las uniones aduaneras, o los grandes bloques que constituyen mercados comunes o verdaderas uniones económicas, capaces de justificar con una demanda libre la magnitud de las inversiones resultantes de la evolución tecnológica.

La última y más acentuada etapa de estos cambios estuvo precedida de los desórdenes financieros causados en el mercado de capitales por la gran depresión y la ola de moratorias que ella trajo consigo. Antes de que comenzara la segunda guerra mundial era ya evidente que la crisis de confianza tendría que vencerse por procedimientos nuevos. Si

a ello se agrega el llamado "drama de las monedas", esto es el prolongado período de inestabilidad cambiaria que tuvo caracteres prácticamente universales, y sigue imperando en muchas partes o renace en otras, se comprende muy bien por qué se han atrofiado o transformado en buena parte los antiguos sistemas de flujo financiero y por cuáles causas han nacido otros que implican inducir los movimientos de capital internacional que de otra manera no se producirían.

#### LOS METODOS DE INDUCCION

Es innegable que algunas de las causas que provocaban inversiones extranjeras directas en países de escaso desarrollo todavía persisten. La principal es aquella que ya mencioné, o sea el deseo de controlar ciertas fuentes de materias primas y combustibles. Otra, la natural tendencia expansionista de los grandes trusts. Conviene, con todo, anotar que muchos países han juzgado necesario, para fomentar las inversiones directas en otros, crear sistemas especiales de seguros o celebrar convenios internacionales de garantía.

Es probable, empero, que el principal acicate para las inversiones directas haya sido en los últimos lustros la formación de grandes mercados comunes que, como ya dije antes, respondan mejor que los limitados compartimentos estancos a los requerimientos económicos impuestos por la evolución tecnológica.

Sobre estos puntos atinentes a las inversiones directas extranjeras volveré brevemente más adelante. Por el momento, basta señalar que a los métodos más antiguos de inducir las inversiones: tratados o reglamentos para conjurar la tributación múltiple, concesiones especiales otorgadas por los países prestatarios, etc.; y a los estímulos naturales que ya mencioné, se han sumado otros especiales de seguros y garantías.

La transformación mayor se registra, sin duda, en los sistemas de flujo internacional de capitales distinto a las inversiones directas. Lo característico en la post-guerra es la creación de entidades internacionales que recogen recursos públicos y privados para efectuar sus operaciones o de fondos nacionales que algunos gobiernos destinan específicamente a otorgar préstamos, bajo especiales condiciones, a otros países. Ya, por lo común, no se presenta el prestatario a los grandes mercados financieros para colocar en estos sus bonos u obligaciones. Acude, en lugar de eso, a los organismos que atrás mencio-

né. Claro está que subsiste el crédito de proveedores; pero, hasta para utilizarlo en forma ordenada, se acude a veces a la mediación de los organismos internacionales o estos, como lo muestra la evolución reciente, combinan sus recursos con el crédito de proveedores en operaciones específicas. Por lo demás, el crédito de proveedores se halla también inducido a menudo por sistemas especiales de seguros o subvenciones gubernamentales de las naciones prestamistas.

La creación de entidades tales como la Corporación Financiera Internacional o fórmulas como la llamada "propuesta Horowitz", muestran la profundidad del cambio registrado en lo que a recurrir al mercado internacional de capitales concierne, pese a que, por excepción, resurgen las antiguas formas de colocación cuando para ello median circunstancias especialmente favorables.

De todos modos, el mayor volumen de las transferencias internacionales de capital distintas de las inversiones directas no se realiza ya bajo el influjo de las condiciones del mercado, sino mediante negociaciones con organismos internacionales o gobiernos extranjeros, utilizando fondos que provienen de aportes hechos por los fiscos de los diferentes países o por los bancos centrales, o que esos organismos allegan emitiendo obligaciones de su directa responsabilidad y respaldados, además, por un compromiso colectivo de las naciones miembros de tales organismos. Por todo esto puede hablarse de "transferencias del capital inducidas", en contraste con las que resultarían de libres colocaciones en los mercados financieros. Como dije antes, esos medios nuevos de inducción, tendrán que emplearse en escala creciente, seguramente con una participación cada vez mayor de fondos públicos provenientes de los países más ricos. Solo así podrá avanzarse con la celeridad necesaria hacia una más justa redistribución del ingreso mundial.

El Banco Interamericano de Desarrollo nos ofrece un buen ejemplo de esa evolución la que, por lo demás, se presta mejor que los sistemas antiguos a efectuar una razonable planificación de las inversiones internacionales.

#### INTENTOS PRECURSORES DE LOS NUEVOS METODOS

La idea de crear un banco interamericano surgió hace mucho tiempo y no me propongo repetir ahora el relato de su accidentada historia. Empero, cuando respecto a ciertos planes ambiciosos como el de integración latinoamericana, la coronación completa de la Alianza para el Progreso, la complementación

económica continental o el sistema de preferencias para las exportaciones de productos manufacturados de los países en desarrollo, las gentes demasiado impacientes proclaman un estéril escepticismo, no puedo menos de recordar los episodios de que personalmente fui testigo con respecto al Banco; cómo la organización que se le quiso dar en 1939 fue precursora de muchos de los métodos que después se incorporaron en la organización del Banco Mundial de Reconstrucción y Fomento para revivir y orientar las inversiones internacionales, y de qué manera una labor paciente, prolongada por varios lustros, consiguió tornar en realidad fecunda lo que algunos juzgaron quimera inalcanzable o inútil engendro.

La concreción primera de la idea del Banco en un proyecto orgánico la realizó el Comité Consultivo Económico y Financiero Interamericano hace ya 28 años, y cuando uno relee el tercer proyecto preliminar de convención que ese comité redactó, no puede menos de admirar la clara visión de sus autores y, al mismo tiempo, lamentar que una idea de tanta importancia no se hubiera abierto camino entonces, y que por ello se hubiera, retardado cuatro lustros la puesta en marcha de lo que constituye el más interesante organismo para la cooperación económica continental. Daba aquel proyecto al Banco facultades para realizar muchas de las operaciones que hoy cumple la entidad, entre ellas la de emitir en los mercados financieros cédulas y otras obligaciones para obtener recursos adicionales y la de recibir préstamos de gobiernos. Pero también preveía la posibilidad de cumplir otras, como la de actuar en calidad de cámara de compensación, actividad que ordinariamente no es propia de un banco de desarrollo pero que, me atrevo a creer, tendrá que cumplirse como auxiliar de una unión de pagos respaldada con un fondo especial, cuya necesidad para facilitar el proceso de integración latinoamericana me parece cada día más clara y urgente.

Cuando se preparaba la agenda de la Conferencia Panamericana que se reunió en Bogotá en 1948, Colombia envió a la Unión Panamericana las bases para la creación de un Fondo de Desarrollo que habría tenido algunas funciones semejantes a las que hoy tiene el Banco y otras adicionales. La Conferencia apenas aprobó una vaga proposición con recomendaciones que pospusieron la consideración de la materia. Pasarían varios años hasta que, bajo los auspicios de la CEPAL, se hizo en 1954 en preparación de la Conferencia de Quitandinha, el análisis comprensivo de lo que podría ser una política económica para la América latina y se contempló allí

y luego en la Conferencia misma la creación del Banco, que tropezó con tantas resistencias, con tantas actitudes dogmáticas, y que solo habría de culminar seis años más tarde.

Pero hoy estamos ante una realidad, y una realidad fecunda, ante un organismo que cada día se fortalece más y que diversifica y perfecciona sus actividades. Si no se hubiera tenido fe y constancia; si a las primeras resistencias se hubiese abandonado la idea; si los voceros de los países latinoamericanos y los hombres de visión que en los Estados Unidos compartieron el parecer de esos voceros, hubiesen aceptado como válidas las pretensiosas argumentaciones de quienes, según casi siempre acontece, presentaban sus particulares puntos de vista, sus prejuicios y sus unilaterales concepciones como la verdad absoluta, como lo único razonable y acorde con la ciencia económica, el Banco que hoy celebra aquí su novena reunión ordinaria de gobernadores no habría nacido ni estaría sirviendo, con eficacia que todos reconocemos, al desarrollo económico y social de América y a la causa de la solidaridad continental. Buena lección la que este episodio de las relaciones interamericanas nos ofrece; elocuente lección para combatir el escepticismo de quienes al sur o al norte del hemisferio no han creído en la bondad y eficacia de la Alianza para el Progreso, o se apresuran a renegar de ella cuando surgen dificultades en su adelanto práctico. Buena lección también para quienes se desesperan porque empresas tan complejas como la integración del grupo subregional andino, la formación del mercado común latinoamericano o la complementación económica continental que puede irse realizando mediante razonable estímulo a las tendencias que ya obran espontáneamente para crear en América nuevas formas de división del trabajo internacional, sufren tropiezos y tiene que someterse a un proceso de análisis, divulgación y transacciones inevitables. Ninguna organización grande y estable en el campo internacional ha podido ser fruto de fáciles improvisaciones; todas han pasado por un proceso más o menos largo y complejo. Cuando en 1957 se firmó el Tratado en Roma que creó la Comunidad Económica Europea, hacía ya más de 35 años que muchos economistas y hombres de Estado estaban trabajando en el viejo mundo por lograr siquiera una unión aduanera y más de cien desde que, como lo ha recordado Roger Pinto, en el Congreso de Amigos de la Paz se había hablado de los Estados Unidos de Europa y de una futura unión atlántica. Entiéndase bien, empero, que si hablo de lo largo de esas gestaciones es tan solo para combatir el escepticis-

mo y la inconstancia y para mostrar cómo a veces debemos esperar e insistir para que se reconozca como razonable y útil lo que en un principio se juzgó torpe o utópico. De ninguna manera quiero con ello desconocer la aceleración de la historia, la evidencia de que hoy estamos obligados a marchar más de prisa en el perfeccionamiento de las organizaciones y sistemas económicos internacionales, sencillamente porque la ciencia y la tecnología continúan evolucionando más rápidamente que nunca y también porque con una celeridad que nadie preveía hace algunos años se multiplican las aspiraciones y necesidades de los pueblos. La vida contemporánea nos impone su ritmo y a él debemos acomodar nuestros esfuerzos. La falta de audacia no es hoy prudencia sino imprevisión; el aferrarse a las viejas concepciones no es ya más un conservatismo respetable sino una inercia preñada de peligros.

#### LA COOPERACION PARA EL DESARROLLO

Esta reunión de los gobernadores del Banco acompañada de la presencia de ilustres economistas y hombres de Estado, va a ofrecer una preciosa oportunidad para examinar de nuevo algunos de los problemas del desarrollo latinoamericano, de la cooperación continental y también de la que pueden prestarnos en capital y en técnica países extracontinentales.

El simple repaso de las actividades del Banco, que se han ido diversificando y extendiendo, nos lleva naturalmente a un estudio de esa clase.

No pretenderé adelantarlo yo; pero sí quiero expresar algunos conceptos personales sobre ciertos puntos capitales de la política económica continental sobre los cuales el Banco está teniendo un gran influjo que se puede y se debe acrecentar.

El problema de los recursos para el desarrollo se plantea, respecto de casi todos los países latinoamericanos, con ciertas características semejantes. Hay una insuficiencia en materia de cambio exterior, es decir, la cuantía de los activos de la balanza de pagos resulta, en ausencia de cooperación financiera externa, así constantemente inferior a la que sería necesaria para mantener sostenidamente una tasa apropiada de desarrollo.

Remediar tal insuficiencia mientras el crecimiento de los activos ordinarios de la balanza los lleva a un nivel adecuado es uno de los objetivos de la Alianza para el Progreso y uno de los fines que debe contribuir a alcanzar el Banco Interamericano de Desarrollo. La evolución de los precios mundia-

les para ciertos artículos que forman parte esencial de las exportaciones latinoamericanas; ciertas políticas proteccionistas y a veces discriminatorias aplicadas por algunos de los grandes países industriales o el desfallecimiento mismo en el movimiento de expansión económica que mostraba el mundo desarrollado, se han sumado a nuestras propias deficiencias y a nuestros frecuentes errores para retardar la mejora en los ingresos ordinarios de cambio o hacer insuficiente el transitorio suplemento de la cooperación financiera exterior. Dejando de lado los temas de política comercial, es forzoso repetir que el crédito de proveedores, aun en los casos en que excede los plazos que se solían otorgar, no constituye una solución adecuada. No la constituye porque los aumentos del ingreso en divisas extranjeras o la sustitución de importaciones no se producen en forma tal que evite la mayor carga que el servicio de los créditos acarrea para el balance de pagos. Y también porque muchas veces es necesario contraer préstamos externos para objetivos que elevan el nivel de vida y a largo plazo la productividad pero que no generan a corto término un aumento en los ingresos de cambio exterior.

Dentro de una política que busque la expansión de la actividad económica mundial, los países industrializados deberían aumentar, como lo han prometido, sus financiaciones a largo plazo. Una forma ideal resulta la suscripción de bonos del Banco Interamericano de Desarrollo y el aporte directo de los gobiernos. Los Estados Unidos han hecho con respecto al Banco un esfuerzo de evidente importancia; el Canadá lo está haciendo también y ha sido posible, como aparece en el informe del presidente, colocar bonos por más de dos centenares de millones de dólares en mercados extracontinentales. Pero esta última cifra no guarda proporción con lo que de esos mercados podría esperarse, para beneficio de los propios países prestamistas y de nuestro desarrollo. Creo interpretar el sentimiento de todos los países latinoamericanos al expresar nuestra aspiración de que nuevos y mayores fondos extracontinentales vengán a aumentar los recursos del Banco para préstamos a largo plazo, mediante la suscripción de bonos tanto por los gobiernos, como por las entidades y personas privadas.

No parece tampoco extravagante indicar que si los países del mundo socialista desean intensificar su comercio con la América latina, sin someterlo a la rigidez de los acuerdos bilaterales de compensación, quizá podrían encontrar un buen camino a través de operaciones con el Banco Interamericano de Desarrollo. Sin mucho trabajo pueden imaginarse

sistemas que faciliten prácticas multilaterales dentro del bloque socialista y con naciones extrañas a él. La artificiosa concepción de los tres mundos se está rompiendo y cada día es más evidente que debemos marchar hacia la integración de la economía universal que no tiene por qué ser incompatible con las diferencias en los regímenes económicos nacionales.

El ensanche de las actividades del Banco Interamericano con el aumento de sus préstamos a los países latinoamericanos nos lleva a considerar otro aspecto importante en los problemas de nuestro desarrollo: el papel del capital obligación comparativamente al que juegan las inversiones directas. Hubo un tiempo en que se puso un énfasis casi exclusivo en la necesidad de fomentar estas últimas. Hoy ya se comprende mejor que si bien las inversiones directas pueden jugar un importante papel; que muchas veces son indispensables y que con frecuencia están acompañadas de un precioso aporte de nuevas técnicas y fecundas innovaciones, económica y políticamente es indispensable mantener el control nacional sobre una proporción considerable del conjunto empresarial en cada país. Sobran las razones para sostener este punto de vista y no hay necesidad de enumerarlas ahora. Pero de eso se deduce no solo la urgencia de aumentar la tasa de capitalización pública y privada en América latina, aun a costa de ciertos sacrificios, sino también la conclusión de que el préstamo resulta en muchos casos preferible a la inversión directa extranjera para desarrollos agrícolas, pecuarios, industriales y mineros. El préstamo es un adelanto sobre el ahorro futuro del país prestatario; constituye un factor estimulante de la capitalización y, en definitiva, si se otorga a plazos razonables, grava menos que la inversión directa la balanza de pagos.

La importancia del sistema de préstamos internacionales para el desarrollo industrial resalta aún más cuando se contempla la formación del mercado común latinoamericano. El desenvolvimiento de un mercado común manejado en sus renglones más importantes por el capital extranjero no es una perspectiva que entusiasma a quien examine con previsión los problemas que de una situación de esa clase pueden surgir. De ahí que yo, como muchos otros latinoamericanos, mire con entusiasmo la tendencia del Banco a apoyar la integración, no solo por el financiamiento de obras de infraestructura o la financiación de las exportaciones de bienes de capital dentro de la zona, sino por medio de préstamos para la creación o ensanche de industrias. Es ya sabi-

do que los Estados Unidos estudian actualmente la mejor manera de prestar ayuda financiera para facilitar los reajustes en la estructura industrial que la integración llegue a hacer indispensables. Es una previsión inteligente y plausible a la cual puede ofrecer el Banco Interamericano canales apropiados y una irremplazable experiencia.

Cualquier examen de las actividades del Banco quedaría con un grave vacío si no considerara lo que él ha hecho para estimular el desarrollo social. El bienestar del hombre americano tiene que constituir en definitiva la meta de todos nuestros empeños y los préstamos destinados a mejorar los servicios de salud pública y la educación nos enriquecen tanto o más que los de directo desarrollo económico. Ellos corresponden también al espíritu con que se pactó la Alianza para el Progreso, a sus enunciados iniciales y a los que el año pasado proclamamos en Punta del Este. La Alianza no es una operación extraña a los postulados de la justicia sino que busca extender por toda América los rasgos de una sociedad igualitaria y es esto lo que la ennoblece, lo que la distingue de un simple manejo financiero, de una colocación de fondos en términos más o menos favorables u onerosos. Así lo ha entendido el Banco y así pienso que debe seguir entendiéndolo.

El Presidente Johnson ha recordado en estos días, con ocasión del aniversario de la reunión presidencial en Punta del Este, algunas de las realizaciones de la Alianza durante el término corrido desde entonces. Entre ellas ocupan lugar preferente las del Banco Interamericano; pero no quiero pasar esta oportunidad sin destacar la importancia de las otras. Porque lo que se está haciendo para tecnificar la agricultura y la ganadería y aumentar sus rendimientos; la creación del Centro Interamericano de Exportaciones y el estudio de un esquema para el desarrollo de altos estudios en ciencias y tecnología, constituyen, al lado de nuestros propios esfuerzos en los campos de la reforma social agraria, la vivienda, la salud y la educación, pasos capitales en la transformación del continente.

#### SOLICITUD PARA UN ESTUDIO GLOBAL DE LA ECONOMIA LATINOAMERICANA

Es, sin embargo, claro y así lo demuestran las estadísticas de los últimos años, que América latina, con raras excepciones, no está alcanzando los niveles de desarrollo que se contemplaron en los comienzos de la Alianza; que el valor de sus exportaciones no crece a un ritmo suficiente; que, a pesar de muchos y valiosos esfuerzos, son todavía bajas las ta-

sas de capitalización prevalecientes; que su participación en el comercio mundial ha disminuído proporcionalmente y que es grande la carga que representa el servicio del capital foráneo a ella incorporado.

Es indispensable modificar esas fallas que, unidas a la alta tasa de crecimiento demográfico, amenazan el futuro de nuestras naciones. Apenas he podido enunciar algunos criterios y llamar la atención sobre ciertos aspectos de la política de desarrollo; un examen a fondo va resultando cada vez más indispensable y me atrevo a sugerir que el Banco Interamericano tome la iniciativa de realizarlo en unión del CIAP, de la CEPAL y del director titular de ILPES quien es al mismo tiempo secretario general de la Conferencia de Comercio y Desarrollo. Se trataría de un estudio global, que aprovechara los ya hechos sobre aspectos parciales; de una evaluación sobre lo que realmente ha representado la cooperación financiera internacional para la América latina en los últimos lustros; de lo que ha sido nuestro propio esfuerzo y de lo que puede y debe hacerse para corregir las fallas internas y las de la cooperación exterior. Recuerdo haber participado en un examen semejante al que ahora propongo en 1954 y conozco cuán ventajosa resulta esa mirada de conjunto, ese estudio adelantado con fría objetividad al margen de toda negociación y de toda controversia.

#### EL BANCO Y COLOMBIA

Son varios y muy importantes los sectores de la economía colombiana a los cuales ha prestado el Banco su apoyo financiero. La naturaleza y destino de los diferentes préstamos están descritos con detalle en el informe de la institución y no voy a detenerme sobre ellos. Tan solo deseo decir que apreciamos en todo lo que vale esa cooperación que acaba de tener nuevas y utilísimas manifestaciones.

#### COOPERACION PARA LA INTEGRACION ANDINA

Esperamos, como toda América, que la acción del Banco siga ensanchándose con el mismo alto criterio que la ha orientado hasta ahora. Singularmente queremos verlo prestando su apoyo, como ya dije, a la gran empresa de la integración. En el caso concreto de la unión subregional del grupo andino, creo que la ayuda del Banco a la Corporación Andina de Fomento cuya acta constitutiva ya se firmó y se encuentra para recibir la aprobación parlamentaria, tendría una importancia muy grande. Así lo hace esperar la experiencia cumplida con respecto al Banco Centroamericano de Integración Económica.

## TRINIDAD, TOBAGO Y BARBADOS

Estoy seguro de interpretar el espíritu de todos los miembros iniciales del Banco al expresar nuestra satisfacción por la reciente adhesión a él de Trinidad y Tobago y nuestro interés por la incorporación de Barbados que esperamos pueda hacerse prontamente. Todo eso facilitará la ayuda del Banco en el proceso de integración subregional del Caribe que el resto de América mira con profunda y justificada simpatía.

## LA REELECCION DE HERRERA

La Asamblea de Gobernadores ha tenido el acierto de reelegir para un nuevo período como presidente

del Banco a don Felipe Herrera. Estuvo él íntimamente vinculado a los esfuerzos que desde 1954 se hicieron para crear la institución y la ha dirigido desde su nacimiento con maestría, prudencia y equidad. Su reelección es una buena noticia, para todos los países americanos que ven en él a uno de sus más ilustres exponentes.

## SEÑOR PRESIDENTE DEL BANCO Y SEÑORES MIEMBROS DE LA JUNTA DE GOBERNADORES:

El pueblo colombiano, que se siente honrado con vuestra presencia, agradece lo que habéis hecho por la causa del desarrollo latinoamericano y deposita sus esperanzas en vuestra futura actividad.

## DISCURSO DEL GOBERNADOR POR COLOMBIA, MINISTRO DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO, DOCTOR ABDON ESPINOSA VALDERRAMA, EN LA SESION INAUGURAL

Acepten ustedes el saludo cordial y fervoroso del gobierno y del pueblo de Colombia, junto con su gratitud por haber escogido a su ciudad capital como sede de esta asamblea, destinada a hacer el examen del último trecho recorrido por el Banco Interamericano de Desarrollo y a renovar su fe en los principios que alentaron su esperanzado nacimiento y fortalecieron y ampliaron su misión en el curso de los años. Acepten, igualmente, mi perdurable reconocimiento por el altísimo honor que se me ha discernido al designarme para presidir sus sesiones. Colombia se siente de plácemes con la presencia aquí de esclarecidos voceros del hemisferio no solo por su jerarquía intelectual o por sus responsabilidades directivas sino por cuanto representan como adalides y obreros de la empresa de la integración y del progreso económico y social de nuestros pueblos.

Pocas veces una causa habrá hallado en una nación eco más grande y unánime que esta. El propósito común de reunir esfuerzos, de extender el radio circunscrito de los mercados, de bregar en forma solidaria por el desarrollo, es, en nuestra patria, uno de los más reflexivos, vigorosos y populares empeños. Es, además, uno de los puntos esenciales de la plataforma del gobierno del Presidente Lleras Restrepo, a quien hoy tendrán ustedes ocasión de escuchar. Seguramente lo mismo ocurre en los demás países. La onda continental que sacudiera a nuestra América a

comienzos del siglo anterior revive de otro modo, estimulada, como entonces, por el anhelo de una vida más próspera y digna. El ansia de transformación y de cambio, signo vital de nuestro tiempo, preside en Colombia los destinos nacionales, alienta, sin duda, en esta sala y busca su cauce en la batalla contra la ignorancia, la insalubridad y la miseria. El veloz crecimiento demográfico no da espera, ni las ilusiones largamente acariciadas autorizan el tardo ritmo de viejas épocas. El desarrollo económico y social ha dejado de ser una aspiración vaga y abstracta, reservada a un círculo de iniciados, para trocarse en un vasto clamor cuya realización demanda, lógicamente, buena dosis de disciplina, cooperación y espíritu de justicia. No un desarrollo intermitente sino continuo. No un desarrollo para beneficio de pequeños grupos sino para las grandes masas. No un episodio fugaz sino un proceso tan acelerado y estable como sea posible, libre de taras que podrían arruinarlo, como la inflación o los privilegios. No bastan, sin embargo, las palabras. Hay que ir a los hechos, sin caóticas impacencias que todo lo perturban, pero también sin desfallecimiento ni actuaciones que por uno u otro motivo, lo hagan naufragar en medio de periódicos sobresaltos.

Uno de esos hechos se encuentra en la ya madura y siempre promisoría existencia del Banco Interamericano, organizado en 1959, para contribuir al proceso de desarrollo —individual y colectivo— de los

países miembros, según reza su carta constitutiva. Con el concurso de los Estados Unidos de América, se fundó esta especie de cooperativa de crédito y asistencia técnica que, en ocho años, ha sabido honrar las esperanzas en ella fincadas. La triunfante realidad de sus obras debe de haber disipado todos los escepticismos. Gentes de los diversos sitios del hemisferio han demostrado en su seno la capacidad de nuestra América para enfrentarse con instrumentos modernos a las exigencias de los problemas contemporáneos. Eso es, precisamente, el Banco Interamericano: un instrumento ágil e idóneo, con raíces en nuestro suelo, que ha venido a complementar, concentradamente, los servicios de otras instituciones internacionales.

La circunstancia de que haya otorgado préstamos por US\$ 2.400 millones para facilitar la ejecución de programas por valor de US\$ 6.400 millones indica hasta dónde ha cumplido con el deber de canalizar los recursos propios y de captar ahorros ajenos, llevando su acción perceptora a otros continentes. Cada año un tramo más, pero no igual al anterior sino más significativo, tanto por su cuantía como por sus proyecciones. El que a los aportes de los Estados Unidos de América y de la América latina se hayan sumado US\$ 211.144.443, provenientes del crédito de países no miembros, es la mejor prueba de su prestigio y solidez. Ciertamente detenerse es retroceder. Y el Banco Interamericano ni se ha detenido ni ha retrocedido, a juzgar por los avances en materia de capital, de desembolsos e iniciativas que cada año abonan su trayectoria. El volumen de sus operaciones anuales, que en 1966 había llegado a su más alta cifra con la de US\$ 396.1 millones, en 1967 se supera con la de US\$ 496.4 millones. Pero no son únicamente los guarismos. Es la orientación, cada vez más acentuada, al servicio del progreso económico y social, y, últimamente, hacia la integración de nuestras economías nacionales.

No obedeció la fundación del Banco Interamericano al pobre deseo de reemplazar los ingresos ordinarios del comercio, ni mucho menos, al de compensar el constante deterioro de los términos de intercambio. Otros son los caminos para corregir las deficiencias e irregularidades que en estas materias se observan. Fue esa fundación el fruto de la necesidad de superar las limitaciones en la formación de capital mediante un apoyo financiero adicional, sistemático y flexible, que capacitara a la América latina para expandirse en lo económico y robustecerse en lo social. No le era dable llenar el vacío por entero, ni cabía ilusionarse con que lo hiciera, pero nadie habrá de desconocer que ha sido una herra-

mienta admirable y eficaz bajo la dirección análogamente admirable y eficaz de su presidente, el doctor Felipe Herrera, reelecto en esta sesión en gracia de sus méritos y servicios insignes, para bien del Banco y del hemisferio.

De él tenemos una definición clara sobre otro aspecto de singular interés en el funcionamiento del Banco Interamericano. Al destacar, en 1966, la importancia de fortalecer los mecanismos multilaterales para evaluar el esfuerzo interno y encontrar soluciones apropiadas a escala regional, decía que no se trataba de aplicar fórmulas rígidas para todos los países y todas las situaciones sin tomar en cuenta las diferentes condiciones estructurales y el grado de desarrollo de las distintas zonas de la América latina. Como tampoco de que los organismos multinacionales impusieran su opinión y su criterio respecto de los objetivos e instrumentos del progreso de cada país. La misma fisonomía del Banco Interamericano le traza el derrotero de la conducta que con tanta exactitud reafirma su presidente. Los objetivos específicos del desarrollo, sus dificultades características o especiales en cada nación, sus instrumentos, su manejo, son de la competencia de cada país, al igual que sus responsabilidades. Lo que no impide, sino antes bien compromete a procurar la integración económica de los pueblos, coordinando sus energías y talentos en empresas multinacionales, venciendo las barreras geográficas con las telecomunicaciones y los transportes, y, en fin, ampliando los mercados, conforme lo convinieron los presidentes de América en la reunión de Punta del Este.

Ha sido el de Punta del Este escenario de dos declaraciones históricas, ambas con repercusiones sobre la trayectoria del Banco Interamericano: aquella grandiosa y ciertamente revolucionaria de la Alianza para el Progreso que tantas esperanzas despertara, o, más exactamente, recogiera, y aquella de los presidentes de América en que se dio un nuevo paso hacia la integración. ¿En qué medida ha correspondido el Banco a la función que se le asignara? De la Alianza para el Progreso ha sido expresión concreta y de la Declaración de los Presidentes de América uno de sus brazos fundamentales. No es sino ver cómo ha comenzado a ocuparse activamente de la educación avanzada, de la ciencia y la tecnología, fertilizando con sus recursos los institutos de enseñanza superior; cómo ha agregado a sus préstamos para los servicios sanitarios y de agua potable, la asistencia técnica y financiera a los hospitales y a los centros rurales de medicina preventiva y curativa, el fomento de la investigación y el

adiestramiento de personal técnico; cómo auspicia y auxilia los proyectos de integración regional y las empresas que con este ánimo se programan; cómo entiende el peligro que pueden constituir las zonas retrasadas, sea dentro de una nación o dentro del continente; cómo se esfuerza por una producción agropecuaria capaz de alimentar a la población y de abastecer de materias primas el necesario e inaplazable desarrollo industrial; cómo ofrece financiación para dotar a los países de un flujo suficiente de proyectos públicos y privados de factibilidad que los ponga al margen de descalabros y retardos. En resumen, un criterio impregnado de sensibilidad social y cultural que mira a lo humano, y, en cuanto al desarrollo, no vacila en reconocer a la ciencia y la tecnología su valor preponderante, como antes a la vivienda su auténtica significación.

Otro flanco —el del comercio— o, más exactamente, el de un nivel adecuado de ingresos propios de cada país, ha merecido su atención, primera dando crédito limitado a las exportaciones intrarregionales de bienes de capital, y luego, abriéndole las puertas, ya sin el tope del fondo especial. Evidentemente nuestras naciones conceden cada día mayor transcendencia al intercambio mercantil. El progresivo agotamiento de las posibilidades de sustitución de importaciones, unido a lo que Raúl Prebisch llamara el estrangulamiento exterior del desarrollo, los incita a luchar por los recursos irremplazables del comercio internacional. Allí donde hay un desequilibrio estructural de la balanza de pagos, como es el caso de Colombia, la urgencia aparece más neta y apremiante, de la misma manera que el intervalo durante el cual el crédito debe servir para colocar a las economías nacionales en situación de generar por su cuenta ingresos externos suficientes. Dadas las condiciones de los mercados, la deficiencia de capital y otros factores concomitantes, es menester contar, además, con procedimientos como los que el Banco Interamericano ha comenzado a emplear respecto de la exportación intrarregional de bienes de capital y, paralelamente, incrementar la producción y la productividad. El comercio recíproco dentro de la América latina reclama algo más que buena voluntad. La decisión política sí, pero detrás de ella, los instrumentos financieros y administrativos que la hagan viable.

Pero si los éxitos del Banco Interamericano nos halagan y estimulan, ello no significa que no sea grande, compleja y difícil la tarea para el futuro inmediato. Tras las ocho jornadas venturosas han de venir otras arduas y exigentes. Estamos apenas

en el umbral de una obra casi sin término, bajo el apremio de necesidades impostergables, nuevas las unas, centenarias las más. El fenómeno demográfico plantea a diario el compromiso de multiplicar las oportunidades de empleo y de garantizar el acceso a una masa creciente a los bienes de la cultura y la civilización. No lejos de los centros urbanos, donde alumbran los progresos del siglo XX —y aun en ellos— se encuentran las poblaciones marginales y marginadas, ansiosas de redimirse en las disciplinas del trabajo y de superar los cilicios de la ignorancia. No se incurre en una metáfora cuando se habla de nuestro joven continente, aunque mejor sería calificarlo de hemisferio de jóvenes. A juzgar por Colombia, donde más de seiscientos mil compatriotas nacen cada año, más del cincuenta por ciento de su población cuenta menos de veinte años de edad. ¿Se comprende lo que eso representa en escuelas, en preparación técnica, en enseñanza superior, en niveles de empleo? Claro que sí. El Banco Interamericano ha predicado con el ejemplo al vincularse a los programas de extensión educativa, pero todavía será menester un esfuerzo más intenso, me atrevería a decir que colosal, para sentar las bases humanas del desarrollo, y, desde luego, de una sociedad más dinámica e igualitaria.

Como Banco de la integración le corresponde, asimismo, procurar que el crecimiento de las empresas latinoamericanas no vaya a la zaga de la ampliación de los mercados si esta no ha de traducirse simple y lánguidamente en su aprovechamiento por organizaciones de exclusivo carácter foráneo. Bajo el estímulo del Estado, la iniciativa privada debe desempeñar su papel, competitivamente, capacitándose para entrar a un mundo más dilatado pero también más rudo. Con este criterio se ha pedido dar mejor tratamiento a los productos de la América latina, particularmente de la industria de bienes de capital, en la utilización de los empréstitos externos. Tanto como para el presente hay que trabajar para el mañana. Y, habiendo de por medio la empresa de la integración, nada más aconsejable que impulsarla por este conducto, al igual que a través de mecanismos como los de las cámaras regionales de compensación con fondos financieros anexos.

La obra en que nos hallamos comprometidos tiene sus estatutos máximos en la Carta de la Alianza para el Progreso y en la Declaración de los Presidentes de América. En la una como en la otra se contemplan, parejamente, la cooperación internacional y el esfuerzo propio. Perdónenme ustedes que, en mi

condición de colombiano, me complazca en anotar cómo en nuestro país, por lo que hace a sus obligaciones consigo mismo, esos preceptos van teniendo plena vigencia. Los programas de la vivienda en la ciudad y en el campo iniciados en 1940 y proseguidos después con realizaciones como la Ciudad Kennedy cuya pujanza podrán ustedes apreciar; los programas de salubridad e higiene, enderezados, primordialmente, a contrarrestar las epidemias tropicales; el mantenimiento de una política monetaria y fiscal que, sin las calamidades de la inflación o de la deflación, defienda el poder adquisitivo del mayor número y sea cimiento propicio para la promoción de las economías; la reforma agraria con varios años de logros y experiencias; las reformas tributarias comenzando por aquellas que reprimen la evasión, severamente de acuerdo con lo recomendado en la Carta de la Alianza para Progreso; la planeación cuidadosa de las inversiones públicas y el comienzo de la planeación indicativa de las privadas;

el aceleramiento de la integración, acentuándola subregionalmente, como lo ha buscado el Presidente Lleras Restrepo desde el prólogo mismo, si cabe la expresión, de su gobierno. Y, de otro lado, la movilización del ahorro interno, acudiendo a fuentes hasta ahora menospreciadas.

Señores gobernadores: esta misma tarde se dirigirá a ustedes el señor Presidente de la República, quien, en tal forma, se propone rubricar la trascendencia que a esta asamblea reconocemos. Su voz será, obviamente, la voz de Colombia. Permítanme, pues, concluir formulando fervientes votos porque su permanencia aquí les sea a ustedes tan grata como honrosa es para nosotros. Y además, porque de estas sesiones salga fortalecido el Banco Interamericano y acendrada nuestra cooperación para la magna obra conjunta en favor del desarrollo económico y social y de la integración de nuestros pueblos.

## APARTES DE LA EXPOSICION DEL PRESIDENTE DEL BANCO, SEÑOR FELIPE HERRERA

### ACCION DEL BANCO EN COLOMBIA

#### ASPECTOS GENERALES

Colombia constituye un caso a la vez característico y singular dentro del cuadro del desarrollo económico regional. Característico, porque en este país son notoriamente observables las condiciones de riqueza potencial de que participan todos los países latinoamericanos y, asimismo, los problemas y flaquezas que aquejan de modo general a la estructura económica de los mismos. Singular, porque la trayectoria colombiana en los últimos años es excepcionalmente demostrativa de la eficacia con que el planeamiento económico tenaz, la movilización efectiva del esfuerzo interno y el hábil aprovechamiento de la ayuda financiera del exterior, pueden superar las debilidades intrínsecas de una economía nacional y poner a un país en franco camino hacia el logro de sus metas.

Cuando en octubre de 1960 el Banco Interamericano inició sus operaciones, Colombia había adquirido ya madurez y experiencia en la conducción de su política de desarrollo, tanto desde el punto de vista del planeamiento como en sus aspectos financieros. Es así como Colombia fue el primer país

que sometió sus planes a consideración de los organismos de acción solidaria previstos en la Carta de Punta del Este, y el primero también, entre los latinoamericanos, en hacer uso de la modalidad financiera del Grupo Consultivo, bajo el liderazgo del Banco Mundial. El BID, por supuesto, participa activamente en este grupo.

Es importante el volumen de nuestra cartera en Colombia —que representa una cuarta parte de los préstamos a largo plazo que ha recibido entre 1961 y 1967— constituida a fines de 1967, por 39 operaciones con un monto superior a 200 millones de dólares, cifra que, a la tasa de cambio actual, equivale a cerca de 3.260 millones de pesos colombianos. El costo total de los proyectos correspondientes asciende a unos 500 millones de dólares y los desembolsos de los préstamos en ejecución a una suma cercana a los 100 millones de dólares. Además, es una cartera bien equilibrada; su variedad constituye claro indicador del interés del Banco en secundar las prioridades del gobierno colombiano en su empeño por robustecer la infraestructura económica del país, ampliar la capacidad productiva de su industria y diversificar la producción agropecuaria. Los sectores atendidos por nuestros prés-

tamos se distribuyen entre la infraestructura económica (24%), la agricultura (20%), el saneamiento ambiental (18%), la industria (13%), la vivienda (13%) y la educación superior (11%). Además el Banco ha colaborado al desarrollo de Colombia mediante programas de asistencia técnica y el financiamiento de estudios de preinversión.

#### FINANCIAMIENTO POR SECTORES

Dada la gran importancia del sector agropecuario para el desarrollo general del país, Colombia ha orientado parte considerable de las inversiones realizadas en años recientes hacia esas actividades, sobre todo por medio de adecuados programas de crédito, operaciones de reforma agraria, incorporación y adecuación de tierras y fomento de nuevos cultivos, al logro de cuyos propósitos ha cooperado el BID otorgando, hasta el presente, financiamientos por un total de 23 millones de dólares.

El año pasado otorgamos dos préstamos globales, uno a la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero y otro al Banco Ganadero, con el objeto de contribuir a la ejecución de programas de mecanización agrícola y de fomento pecuario, respectivamente. Con anterioridad, el Banco había concertado operaciones con el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, con el Fondo de Diversificación de Zonas Cafeteras, y con la empresa privada Industrial Agraria La Palma S. A., para proyectos de colonización y habilitación de tierras, y de diversificación de cultivos.

Hasta la fecha el Banco ha otorgado para fines industriales financiamientos por 27 millones de dólares. Una parte de esta suma se canalizó a través de la Corporación Financiera Colombiana de Desarrollo Industrial y del Banco de la República (FIP) en forma de líneas globales destinadas a impulsar programas de crédito a largo plazo para la mediana y pequeña empresa privada. Además, hemos contribuido a financiar directamente la ejecución de importantes proyectos para la construcción de una planta de carbonato de sodio y soda cáustica; una fábrica de hilos y fibras sintéticas; una planta elaboradora de pulpa de madera, y una importante fábrica de polietileno que operará en conexión con la principal refinería de la Empresa Colombiana de Petróleos.

Aproximadamente una cuarta parte de las operaciones del Banco en Colombia han correspondido al desarrollo de la infraestructura económica. El Banco ha colaborado a elevar la capacidad de pro-

ducción de energía eléctrica en 140.000 kilovatios y a ampliar los sistemas de transmisión y distribución en cerca de 2.000 kilómetros a través de cuatro operaciones que, en conjunto totalizan cerca de 23 millones de dólares y con la ayuda de las cuales se construyó en Río Prado una planta hidroeléctrica para abastecer a los Departamentos de Tolima y Huila y el centro industrial de Girardot, en el Departamento de Cundinamarca; se amplió la central de Zulia, en el Departamento Norte de Santander; se instaló la Central Hidroeléctrica de San Francisco, en el Departamento de Caldas, y se amplió el sistema de distribución en la ciudad de Cali. A fin de contribuir a mejorar los transportes el Banco ha aportado recursos por un valor de 28 millones de dólares, que incluyen dos operaciones con la Empresa Puertos de Colombia para la ampliación y el mejoramiento de los puertos de Buenaventura, Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, y un préstamo, recientemente aprobado por el directorio ejecutivo, para ayudar a construir una carretera entre las localidades de La Ye y Paraguachón.

El desarrollo de la educación superior en Colombia ha recibido especial atención por parte del Banco, que ha concedido préstamos por más de 22 millones de dólares para cuatro universidades del país, a saber, la Universidad Nacional de Colombia y las universidades del Valle, de Antioquia y de Los Andes, que en conjunto acogen a más de la tercera parte del alumnado colombiano.

También hemos comprometido 35 millones de dólares para financiar proyectos de saneamiento ambiental, particularmente las obras realizadas en las ciudades de Medellín, Cartagena, Cali y Cúcuta y, mediante financiamientos globales otorgados al Instituto de Fomento Municipal, los sistemas de acueductos y alcantarillados en cerca de 400 comunidades distribuidas en casi todos los departamentos del país.

En el sector de la vivienda el Banco ha concedido tres préstamos, que sumados totalizan 25 millones de dólares, para ayudar a construir 25.000 casas para sectores de bajos ingresos en diversos centros urbanos, cooperando principalmente con el Instituto de Crédito Territorial.

#### PROYECCION GEO-ECONOMICA DE LA LABOR DEL BANCO

Aun cuando una parte sustancial de la actividad operativa del Banco se ha manifestado a través de préstamos globales, mediante los cuales se ha con-

tribuído a financiar proyectos de desarrollo en todo el territorio de la república, es conveniente también, para completar el anterior enfoque sectorial, describir nuestra labor en función de las siguientes zonas económicas:

En el caso de la zona atlántica, que comprende los departamentos del Atlántico, Bolívar, Magdalena y la Guajira, recordemos nuestro apoyo al mejoramiento de los puertos de Barranquilla, Santa Marta y Cartagena, así como también a la construcción de una planta industrial de soda y carbonato de sodio y a la instalación de sistemas de agua potable y alcantarillado, en esta última ciudad. También contribuimos a la ejecución de un proyecto de colonización en Bolívar, préstamos y asistencia técnica a la Corporación del Valle del Magdalena y dimos ayuda financiera para la realización de un programa de cultivo de palma africana en ese mismo valle. La carretera La Ye-Paraguachón servirá, además, de estímulo a diversos programas que se están llevando a cabo, o se impulsarán en un futuro próximo, a lo largo de su zona de influencia.

En el occidente colombiano, que abarca los departamentos de Antioquia, Caldas, Valle y Cauca, nuestra labor se hace presente en las ciudades de Medellín, donde colaboramos con un proyecto de la Universidad de Antioquia; de Manizales, en cuya cercanía ayudamos a financiar la planta hidroeléctrica de San Francisco, y de Cali, en donde contribuimos a mejorar la provisión de energía eléctrica y ayudamos a la construcción de una fábrica de pulpa y papel. En las tres ciudades mencionadas el aporte del Banco también fue importante para la construcción de sistemas de agua potable y alcantarillado. El Departamento del Valle, además, se benefició con nuestra cooperación en los proyectos de mejoramiento impulsados por la universidad que lleva su nombre, con un proyecto de colonización en la zona Roldanillo-La Unión-Toro y con el mejoramiento del puerto de Buenaventura; el Departamento de Caldas, con el programa de diversificación de zonas cafeteras, y el Departamento de Antioquia con el establecimiento de una fábrica de hilo y fibra sintética.

En el centro y oriente de Colombia, cuyo territorio incluye los departamentos de Norte de Santander, Santander, Cundinamarca y, por extensión, Tolima, se están construyendo con nuestro concurso una planta de polietileno en Barrancabermeja, Departamento de Santander, las obras correspondientes a la Planta Termoeléctrica Tibú, en el Depar-

tamento Norte de Santander y la Central de Río Prado en el Departamento del Tolima. También hemos contribuído al mejoramiento de la educación avanzada mediante préstamos a las universidades Nacional y de Los Andes en Bogotá, y a la instalación de sistemas de saneamiento por las Empresas Municipales de Cúcuta.

Fiel a su orientación permanente, el Banco Interamericano prestó también su colaboración decidida para la integración de las zonas fronterizas de Colombia con Venezuela y Ecuador. Auspició a estos efectos un grupo de estudio para cada una de las zonas y ambos, en uno y otro caso, concluyeron formulando recomendaciones para la ejecución conjunta de determinados proyectos en el campo de los transportes, el desarrollo de cuencas fluviales, la ampliación e interconexión de fuentes generadoras de energía eléctrica, el saneamiento y la salud, el desarrollo agrícola, industrial y pesquero y la educación. Algunos de esos proyectos, en la zona colombo-venezolana, se encuentran ya en ejecución como la Planta Termoeléctrica de Tibú, o a punto de iniciarse, como la Carretera La Ye-Paraguachón.

## REFLEXIONES FINALES

### LIMITACIONES EN LA TRANSFERENCIA INTERNACIONAL DE RECURSOS

Los aspectos positivos de la cuenta financiera que hoy podemos presentar no pueden hacernos olvidar las condiciones negativas en que, al presente, se desenvuelve el financiamiento internacional del desarrollo.

Pese a que a comienzos de esta década los países desarrollados declararon su voluntad de suministrar a los pueblos en desarrollo recursos financieros por el valor del 1% de su ingreso nacional bruto, la realidad es que lejos de alcanzar esa meta nos hemos alejado de ella. En 1961 la corriente de financiación para el desarrollo ascendió al 0.87% del ingreso interno de los países industrializados; y en 1966 se había reducido al 0.62%. A esto se agrega que las condiciones y modalidades del financiamiento para el desarrollo tienden a hacerse más onerosas y menos flexibles.

Los problemas de balanzas de pago que enfrentan algunos países industrializados, especialmente aquellos que se han distinguido por una actitud más abierta en su política financiera externa, hace de suyo difícil poder vislumbrar a corto plazo que América latina pueda atraer un volumen importante

adicional de financiamiento internacional. Por otra parte, dichos países avanzados presencian presiones adicionales sobre sus recursos internos motivadas por problemas de orden local e internacional. Todos estos antecedentes explican el verdadero "desánimo" que se puede presenciar entre muchas naciones industrializadas en torno a una política de cooperación financiera internacional de carácter más amplio. En esta actitud está también presente una exagerada impaciencia acerca de cuán rápidamente pueden lograrse las condiciones de crecimiento autosostenido en el mundo en desarrollo. La complejidad del subdesarrollo y la profundidad de sus raíces exigen enfoques con una perspectiva de más largo plazo.

Después de un período en que parecía ganar fuerza una tendencia hacia el multilateralismo en los últimos años, la ayuda externa se ha ido canalizando cada vez más, a través de esquemas bilaterales que, al ligar los recursos proporcionados a compras en el país exportador de capitales, en muchos casos significan más una promoción de exportaciones que un enfoque de solidaridad frente a las regiones en desarrollo.

El recrudescimiento de las tendencias de proteccionismo y nacionalismo económico por parte del mundo industrializado hace recordar, peligrosamente, algunos de los factores de la gran depresión de comienzos de la década de los 30. Esas tendencias también se están reflejando directamente en los flujos del financiamiento internacional. Podríamos hablar de un "proteccionismo" o "nacionalismo financiero" que está obstaculizando seriamente las perspectivas de un mundo donde impere una nueva relación para la transferencia de recursos entre pueblos avanzados y subdesarrollados.

Las limitaciones de la cooperación financiera externa se hacen más evidentes en la hora actual, frente al perfeccionamiento de la organización internacional que cuenta al presente con mecanismos como el Banco Mundial y los bancos regionales, mecanismos que han preparado a los países nuevos a absorber esa ayuda en términos más efectivos.

El caso de América latina es al respecto muy decidor. En el curso de esta década, prácticamente todas nuestras naciones han creado sistemas para la programación de su desarrollo y han perfeccionado su estructura institucional para movilizar más recursos internos y externos. Asimismo, la capacidad de gestación técnica de nuevos proyectos y la competencia gerencial y administrativa han aumenta-

do notoriamente. Nuestra propia institución, en sus siete años de actividad, ha destinado cerca de 100 millones de dólares a una labor de cooperación y promoción técnica y de preinversión. Todo ello repercute, en definitiva, en términos de una mayor demanda por recursos domésticos y foráneos.

La experiencia de las organizaciones financieras internacionales y regionales en América latina es a todas luces positiva, especialmente a partir de 1961, fecha de iniciación de la Alianza para el Progreso. En estos años la ayuda para fines de desarrollo otorgada por las fuentes públicas del financiamiento internacional se ha elevado a más de 1.000 millones de dólares anuales, alcanzando un nivel casi tres veces mayor al promedio del quinquenio 1956-1960. Los recursos financieros de carácter público, multilaterales y bilaterales, que se han incorporado a nuestro desarrollo han sido bien utilizados, salvo contadas excepciones, y han tenido un extraordinario efecto multiplicador del esfuerzo total, tanto en la movilización de aportes financieros y de recursos humanos, como en la creación de nuevas formas institucionales, según se ha testimoniado en las evaluaciones anuales que efectúa CIAP.

América latina ha avanzado notablemente en la movilización de sus recursos y potencialidades financieras domésticas. La capitalización latinoamericana se está caracterizando cada vez más por una creciente generación de recursos derivados de la propia actividad nacional. Cabe destacar así que los recursos del sector público, por la vía de la tributación, han aumentado desde 1960, en términos reales, en un 44%. No obstante, la tasa de capitalización en relación al producto bruto regional no sobrepasa el 18%, lo que evidentemente es insatisfactorio en un continente en rápida expansión de morfológica y frente a comunidades que demandan mayores satisfacciones, de toda naturaleza.

#### DEBILIDADES DEL COMERCIO EXTERIOR

Las dificultades para el financiamiento internacional acentúan los factores limitativos que al presente tiene el comercio externo para el crecimiento de la economía latinoamericana. No olvidemos que nuestra participación en el comercio mundial, que en 1950 llegaba a un 10%, baja para los años recientes a solo un 6%. Es efectivo que estamos incrementando el volumen físico de nuestras exportaciones a razón del 4.6% al año; sin embargo, nuestro poder real externo de compra solo aumenta en un 3% anual, es decir que existe un deterioro notorio en los términos del intercambio. Cabe obser-

var que ese 3% de incremento del poder adquisitivo externo apenas equivale al crecimiento de la población. Las estimativas permiten concluir que si deseáramos alcanzar la mejora de los niveles de ingresos "per capita" contemplada en la Carta de Punta del Este, necesitaríamos doblar el ritmo actual de crecimiento de capacidad real de importación: lo anterior solo se puede conseguir mediante una expansión de las exportaciones latinoamericanas y un adecuado influjo de recursos financieros externos.

La debilidad en el crecimiento de las exportaciones y los términos inadecuados del financiamiento internacional se reflejan en el hecho que, entre 1956 y 1966, el servicio de la deuda pública externa, como porcentaje de los ingresos de exportación, aumentó de un 6% a un 18%.

Los antecedentes expuestos demuestran con toda claridad que los conceptos de comercio exterior y de cooperación financiera internacional necesitan estar estrechamente conjugados en una concepción global del desarrollo latinoamericano. En tal sentido cada vez más se evidencia como bizantina la discusión en torno a si el comercio puede sustituir al ingreso de disponibilidades financieras o viceversa. Para una comunidad de naciones que está luchando con gran intensidad para llegar a un proceso de "despegue" o de crecimiento autosostenido, esos términos son inevitablemente complementarios.

#### HACIA UNA ESTRATEGIA GLOBAL DEL DESARROLLO

La solución de estos dos problemas que afectan de una manera decisiva el crecimiento de América latina, creando una verdadera situación de "estrangulamiento", reside en parte sustancial en la aplicación de fórmulas generales de arreglos económicos en el escenario internacional, es decir, de una "estrategia global" para enfrentar los desequilibrios del denominado "Tercer Mundo". Desgraciadamente, la reciente reunión de UNCTAD en Nueva Delhi no significó el "compromiso" que se esperaba para la creación de esas nuevas relaciones entre los países industrializados y los productores de materias primas; lo que es más deplorable si se considera que la humanidad nunca ha estado mejor preparada económica, tecnológica e intelectualmente para enfrentar esos problemas. Con cuánta razón declaraba el Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, quien al referirse a la irreversibilidad de los procesos de crecimiento económico planteó que el problema reside "en la forma y en el marco internacional en que se lleve adelante. ¿Concebimos acaso un marco de cooperación internacional o uno en que los países en desarrollo se

vean obligados a utilizar principalmente sus propios recursos y a tomar las medidas políticas y económicas necesarias para alcanzar un desarrollo autárquico? Ninguna persona responsable puede esperar una solución inmediata al problema secular del atraso económico. Sin embargo, el mundo tiene derecho a esperar una definición más clara de las metas por lograr a largo plazo y una indicación de los pasos que cada país o grupo de países se proponga dar para la consecución de estos objetivos. Estos son los puntos sobre los cuales el mundo espera una respuesta".

En el último período hay sin embargo algunos positivos pasos de la cooperación internacional que conviene destacar. Me refiero a los resultados de la Rueda Kennedy, al nuevo mecanismo establecido a través del Fondo Monetario Internacional para ampliar la liquidez en escala mundial, a las declaraciones emanadas de la Reunión de Nueva Delhi tendientes a crear un sistema de "preferencias generales" en beneficio de los países atrasados, y especialmente al "regionalismo" como filosofía y técnica de grupos de países en desarrollo para superar factores limitativos de su falta de viabilidad económica.

Aun cuando los acontecimientos de carácter inmediato permitan implicar que la ruta del acuerdo entre las partes ricas y pobres de la humanidad se hace cada vez más escabrosa, es tangible y notoria la comprensión de ese desafío colectivo de la hora presente. Hay un entendimiento generalizado que el extraordinario progreso tecnológico de la civilización contemporánea debe ser puesto al servicio de la erradicación de la pobreza; asimismo existe conciencia de que si se dieran condiciones políticas adecuadas para destinar una parte modesta de los 140.000 millones de dólares que anualmente se están destinando a armamentismo, habría recursos más que suficientes para una acción de profundas proyecciones en la tarea de asegurar mejores condiciones para el desarrollo económico internacional. El inevitable diálogo en torno a la creación de esas nuevas condiciones para la sobrevivencia del mundo del mañana solo recientemente está comenzando y América latina tiene mucho que esperar de sus resultados.

#### EL ESFUERZO INTERNO

Nuestros países han sido capaces de compensar con su propio esfuerzo interno en el último período de su historia las debilidades determinadas por su sector exterior. Así lo demuestra el hecho que en

los últimos 15 años hayamos sido capaces de aumentar nuestra producción de aceros de 2 millones anuales a más de 9 millones de toneladas, la de cemento de 7 millones a 22 millones y la de energía eléctrica de 26 millones de KWH a más de 100 millones. Es efectivo que el sector agropecuario no ha mantenido el mismo ritmo que aquel de la industria; sin embargo, la región no ha enfrentado una "crisis malthusiana", y el propio proceso de la urbanización, con los serios problemas y peligros que implica está también creando nuevos estímulos y fuerzas dinámicas. El producto bruto de la región se ha duplicado en los últimos 15 años, y aplicando aún el débil ritmo de crecimiento *per cápita* que al presente comprobamos, no es imposible vislumbrar que los 600 millones de latinoamericanos de fines de este siglo tendrán un ingreso promedio de 700 dólares *per cápita*.

La acentuación del esfuerzo interno, indispensable por las presiones demográficas y sociales, se proyecta fundamentalmente en lograr una tasa de capitalización sustancialmente más alta y en crear las bases de un espacio económico más vasto e integrado en el cual las fuerzas productivas de la economía adquieran un ritmo de mayor dinamismo. Son estas tareas la razón de ser del Banco Interamericano de Desarrollo.

Señores gobernadores:

Con el realismo propio de hombres acostumbrados a manejar recursos financieros y a enfrentar las duras aristas de la realidad económica y social de pueblos nuevos, podemos declararnos como fun-

dadamente esperanzados en el destino que las próximas décadas deparan a América latina. Si logramos que la vocación de progreso que ha caracterizado en los últimos dos decenios a naciones que enfrentan con decisión los problemas del subdesarrollo, se proyecte en una escala continental para edificar ahora una América latina unida, y a ello se agregan las necesarias soluciones económicas y políticas internacionales, podemos esperar que las nuevas generaciones vivirán en condiciones de mayor prosperidad y de menor zozobra.

En América latina el proceso del cambio social no nos puede sorprender; como políticos, banqueros, administradores y economistas del desarrollo debemos estar preparados para enfrentar, y aún más para comprender sus contradicciones, sus dificultades, y su naturaleza errática. Debemos comprender, cada vez más, que es el nuestro un continente joven, en el cual nuevos grupos sociales y nuevas generaciones están emergiendo con ansias de participar en el devenir colectivo. Sobre ese material humano se está construyendo la América latina del inmediato futuro; a esa construcción, no solo como responsabilidad institucional, sino también como tarea humana e histórica, debemos nuestra irrestricta dedicación.

Hagamos así un voto, en las palabras del poeta, en esta tierra de grandes gestas y solar donde Bolívar encontró las fuerzas para su epopeya:

*"Libertador, un mundo de paz nació en tus brazos;*

*La paz, el pan, el trigo de tu sangre nacieron;*

*De nuestra joven sangre venida de tu sangre*

*Saldrán paz, pan y trigo para el mundo que haremos".*

## EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN MEDELLIN EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1968

De nuestra sucursal en esa ciudad.

El departamento administrativo de planeación del municipio de Medellín concedió durante el primer trimestre de 1968 un total de 563 licencias con un área de 240.244 metros cuadrados construidos y presupuestados por valor de 112.6 millones de pesos. De este total de licencias, 456 correspondieron a construcciones nuevas, cuya área fue de 225.309 metros cuadrados y su valor presupuestado ascendió a \$ 108.5

millones, y 107 a adiciones y reformas, las cuales tuvieron área construida de 14.935 metros cuadrados, presupuestados en \$ 4.1 millones: del total registrado en el área construida para nuevas edificaciones los mayores porcentajes correspondieron a habitaciones: 33.5% y a establecimientos educativos 40.1%. El incremento del último rubro se explica, puesto que, en el lapso reseñado, se aprobaron las licencias de construcción para varios bloques de edi-

ficios donde funcionarán las dependencias de la Universidad de Antioquia y edificio para el "SENA". A estos dos establecimientos les fueron concedidos permisos para construir 89.811 metros cuadrados por

valor de 58 millones de pesos. En el cuadro número uno se detalla el movimiento correspondiente al primer trimestre de 1968, según el destino de las nuevas edificaciones y de las adiciones y reformas.

EDIFICACIONES EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1968

CUADRO 1

DESTINO DE LAS EDIFICACIONES	NUEVAS				ADICIONES Y REFORMAS				TOTAL CONSTRUCCION			
	Nº de edificaciones	Área construída M <sup>2</sup>	Valor \$ (000)	% área construída	Nº de edificaciones	Área construída M <sup>2</sup>	Valor \$ (000)	% área construída	Nº de edificaciones	Área construída M <sup>2</sup>	Valor \$ (000)	% área construída
Habitaciones particulares .....	407	75.489	27.035	33.5	87	10.408	3.177	69.7	494	85.897	30.212	35.8
Oficinas y comercios .....	12	29.050	12.802	12.9	8	3.210	641	21.5	20	32.260	13.443	13.4
Fábricas y talleres .....	2	1.263	289	0.5	...	.....	.....	.....	2	1.263	289	0.5
Mixtas .....	12	15.030	6.689	6.7	2	313	90	2.1	14	15.343	6.779	6.4
Establecimientos educativos .....	3	90.273	58.120	40.1	...	.....	.....	.....	3	90.273	58.120	37.6
Otras .....	4	3.258	1.102	1.4	1	337	118	2.3	5	3.595	1.220	1.5
Sub-total .....	440	214.363	106.037	95.1	98	14.268	4.026	95.6	538	228.631	110.063	95.2
Edificaciones oficiales .....	16	10.946	2.486	4.9	9	667	80	4.4	25	11.613	2.566	4.8
Totales .....	456	225.309	108.523	100.0	107	14.935	4.106	100.0	563	240.244	112.629	100.0

FUENTE: Banco de la República. Licencias de construcción.

En el cuadro número dos se detalla el movimiento comparativo de las nuevas edificaciones del primer trimestre de 1968, con respecto a idénticos períodos de los dos últimos años. Con relación a 1967 se observan los siguientes aspectos: disminución del 9.7% en el número de licencias de construcción, aumento del 136.0% en el área edificada y el 234.2% en el respectivo valor. El mismo período de 1967 registró disminuciones con relación a idéntico período de 1966, en la siguiente forma: 22.1% en el número de licencias; 12.6% en el área edificada y 14.1% en

su valor. Ya se anotó que el grupo destinado a establecimientos educativos tuvo notable influencia puesto que muestra un área construída de 90.273 metros cuadrados (40.1% del área total) por valor de 58.1 millones de pesos, y si a estas cantidades se les agregan 31.581 metros cuadrados con presupuesto de 14.8 millones de pesos, de dos edificios para importantes firmas de la ciudad, podemos concluir que en el aspecto habitacional este trimestre estuvo relativamente inactivo.

MOVIMIENTO COMPARATIVO DE LA EDIFICACION EN MEDELLIN DURANTE LOS TRES ULTIMOS AÑOS

CUADRO 2

MESES Y PERIODOS	NUMERO DE LICENCIAS				AREA EDIFICADA M <sup>2</sup>				VALOR \$ (000)						
	1966	1967	% Aumento o disminución	1968	% Aumento o disminución	1966	1967	% Aumento o disminución	1968	% Aumento o disminución	1966	1967	% Aumento o disminución	1968	% Aumento o disminución
Enero .....	270	213	-21.1	102	-52.1	32.708	36.390	+11.3	51.301	+41.9	10.225	13.244	+29.5	22.361	+68.8
Febrero .....	175	190	+8.6	120	-36.8	36.116	40.422	+11.9	106.330	+163.0	12.811	13.095	+2.2	49.685	+279.4
Marzo .....	203	102	-49.8	234	+129.4	40.363	18.672	-53.7	67.678	+262.4	14.749	6.129	-58.4	36.477	+495.2
I-Trimestre .....	648	505	-22.1	456	-9.7	109.187	95.484	-12.6	225.309	+136.0	37.785	32.468	-14.1	108.523	+234.2

FUENTE: Licencias de construcción. Banco de la República.

## COMPRAVENTAS

El valor de las operaciones de compra y venta de propiedad raíz aumentó en 27.5%, en pesos corrientes, durante el trimestre y con relación a idéntico período de 1967, en cambio su volumen solo se incrementó en 0.2%, mientras que comparando los pri-

meros trimestres de 1966 y 1967, los aumentos fueron de 16.9% y 7.9% en el valor y volumen respectivamente. El movimiento comparativo correspondiente al primer trimestre de los tres últimos años se indica en el cuadro número tres.

## MOVIMIENTO COMPARATIVO DE LAS TRANSACCIONES DE COMPRAS

CUADRO 3

MESES Y PERIODOS	1966		1967			1968		
	Número	Valor \$ (000)	Número	Valor \$ (000)	% Aumento o disminución del valor	Número	Valor \$ (000)	% Aumento o disminución del valor
Enero .....	816	30.237	740	28.280	- 6.5	769	47.836	+69.2
Febrero .....	846	28.241	924	33.659	+19.2	1.193	61.461	+82.6
Marzo .....	1.108	42.518	1.325	56.094	+31.9	1.032	41.186	-26.6
I-Trimestre .....	2.770	100.996	2.989	118.033	+16.9	2.994	150.483	+27.5

FUENTE: Notarías de la ciudad y Banco de la República.

## HIPOTECAS

El endeudamiento de la propiedad raíz representado por la constitución de hipotecas, aumentó durante el trimestre en 41.9% en su valor y con respecto a idéntico período de 1967. El número de operaciones creció en 13.3%. En el cuadro número cuatro se detalla el movimiento comparativo correspondiente al primer trimestre de los tres últimos años;

asimismo el cuadro número cinco indica el movimiento correspondiente al primer trimestre de 1968, según la clasificación de las transacciones, y además, se incluyen en él las tasas de interés promedio ponderado para cada uno de los meses y agrupaciones indicados.

## MOVIMIENTO COMPARATIVO DE CONSTITUCION DE HIPOTECAS

CUADRO 4

MESES Y PERIODOS	1966		1967			1968		
	Número	Valor \$ (000)	Número	Valor \$ (000)	% Aumento o disminución del valor	Número	Valor \$ (000)	% Aumento o disminución del valor
Enero .....	593	16.985	635	24.116	+42.0	704	36.979	+ 53.3
Febrero .....	623	17.532	701	22.459	+28.1	1.035	51.069	+127.4
Marzo .....	760	24.079	898	41.587	+72.7	793	37.089	- 10.8
I-Trimestre .....	1.976	58.596	2.234	88.162	+50.5	2.532	125.137	+ 41.9

FUENTE: Notarías de la ciudad y Banco de la República.

## MOVIMIENTO DE HIPOTECAS SEGUN CLASIFICACION Y TASA DE INTERES

CUADRO 5

MESES Y PERIODOS	PARTICULARES			INSCREDIAL			BANCARIAS			ABIERTAS		SIN INTERES		TOTAL	
	Nº	Valor \$ (000)	% Interés promedio ponderado	Nº	Valor \$ (000)	% Interés promedio ponderado	Nº	Valor \$ (000)	% Interés promedio ponderado	Nº	Valor \$ (000)	Nº	Valor \$ (000)	Nº	Valor \$ (000)
Enero .....	527	21.132	13.16	12	346	9.07	120	9.820	14.84	29	5.274	16	407	704	36.979
Febrero .....	759	32.584	12.91	49	1.362	9.30	156	11.559	14.11	17	4.135	54	1.429	1.035	51.069
Marzo .....	603	18.616	12.92	12	328	8.50	122	9.536	15.02	25	7.674	31	935	793	37.089
I-Trimestre ....	1.889	72.332	13.00	73	2.036	9.13	398	30.915	14.62	71	17.083	101	2.771	2.532	125.137

FUENTE: Notarías de la ciudad y Banco de la República.

## VEINTICINCO AÑOS ATRAS

ABRIL DE 1943

Adhiere el Banco de la República —en sus notas editoriales correspondientes al número 186 de la revista— al homenaje que el pueblo colombiano tributará al señor vicepresidente de los Estados Unidos, Henry A. Wallace, con motivo de su llegada al país en el transcurso del mes, al mismo tiempo que exalta la personalidad del ilustre visitante. Comenta luego en los siguientes términos,

## LA SITUACION GENERAL

“En marzo acentuóse apreciablemente el activo movimiento comercial y bursátil, que hemos venido señalando en meses anteriores, de que es índice el valor de los cheques pagados por los bancos, que aumentó en 12.1% en relación con febrero, y en 29.8% en relación con marzo de 1942.

“El volumen de las transacciones bursátiles subió en el mes pasado a la más alta cifra registrada hasta ahora, superior en 14.2% a la de febrero último; y en 287.9% a la de marzo de 1942. El índice de cotizaciones de acciones de la Bolsa de Bogotá llegó en dicho mes a 162.3 contra 158.2 en febrero, y 118.2 en marzo de 1942.

“También aumentaron nuevamente en marzo las reservas de oro y divisas en dólares del banco emisor, superando en 3.4% las cifras de febrero, y en 179.6% las de marzo del año pasado.

“Como consecuencia del aumento de dichas reservas, subieron igualmente en el mismo mes los medios de pago —circulación monetaria y depósitos del público en cuenta corriente— que son los dos factores que componen el medio circulante. Esta alza fue de 5.9% y 12.3% en relación con febrero de este año y con marzo del pasado respectivamente.

“En marzo subió otra vez el índice del costo de la vida obrera en esta capital, de 134.2 a 137.3, lo que representa un aumento de 2.3%.

“En el mismo mes se observa nuevo descenso en la producción de oro, la que en el primer trimestre de este año ha sido inferior en 8.4% a la de igual lapso de 1942.

“Las entradas fiscales han mejorado en los últimos meses, y las correspondientes al primer trimes-

tre de este año son superiores en 25.4% a las del mismo período de 1942; pero siempre se mantienen por debajo de los gastos públicos. El déficit fiscal en dicho trimestre es aproximadamente de \$ 6.000.000 según las cifras que adelante reproducimos.

“Las transacciones en fincas raíces descendieron apreciablemente en el mes pasado, especialmente en esta capital y en Medellín. En Bogotá han seguido aumentando las nuevas edificaciones, las que sobrepasan en el primer trimestre del año en un 32% a las correspondientes al mismo período de 1942.

“En ejercicio de las facultades especiales que le otorgó el congreso, el gobierno nacional acaba de dictar importantes medidas, que adelante reproducimos, que tienden a simplificar las operaciones de cambio exterior y a dar facilidades al comercio, en momentos en que encuentra tan serias dificultades para la importación de mercancías. Estas medidas han sido recibidas por el público con general beneplácito”.

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA, EL CAMBIO,  
EL CAPE

A \$ 4.776.000 ascendieron en marzo las rentas públicas, contra \$ 7.069.000 en febrero y \$ 3.924.000 en marzo de 1942. En los tres primeros meses del año, el total recaudado fue, pues, de \$ 15.271.000, contra \$ 12.175.000 en igual lapso de 1942.

Para marzo los gastos públicos se fijaron en \$ 7.324.000, con los cuales en el primer trimestre del año se completan \$ 21.339.000.

De \$ 10.777.000 en que estaban el 28 de febrero, los préstamos y descuentos del Banco de la República a las instituciones afiliadas pasaron a \$ 7.850.000 para el 31 de marzo. Los concedidos a entidades oficiales —los del gobierno nacional se hallan cancelados—, bajaron también, pues de \$ 1.215.000 en febrero pasaron en marzo a \$ 269.000. Las operaciones directas con el público descendieron asimismo, de \$ 3.470.000 a \$ 3.212.000.

Los billetes del banco en circulación no sufrieron modificación apreciable, ya que de \$ 98.977.000 bajaron a \$ 98.524.000. Los depósitos en el mismo banco se incrementaron apreciablemente, de \$ 88.105.000 en febrero, a \$ 92.503.000 en marzo.

Nuevo avance experimentaron las reservas de oro y divisas, pues en 31 de marzo quedaron en \$ 130.590.000, contra \$ 126.267.000 un mes atrás. Dentro de estas cifras, a oro físico correspondían \$ 52.653.000 y \$ 49.757.000 en su orden.

El alza de los cheques pagados tanto por compensación como directamente, se puede ver en el siguiente cuadro:

EN EL PAIS  
(en miles de pesos)

	Marzo 1943	Febrero 1943	Marzo 1942
Por compensación .....	\$ 175.001	153.450	121.843
Directamente .....	292.216	263.183	237.976
Totales.....	\$ 467.217	416.633	359.819

EN BOGOTA  
(en miles de pesos)

	Marzo 1943	Febrero 1943	Marzo 1942
Por compensación .....	\$ 94.303	83.190	56.155
Directamente .....	81.705	73.258	72.910
Totales.....	\$ 176.008	156.448	129.065

A \$ 1,7460 por dólar se mantuvo la cotización de esta divisa extranjera.

Subieron a 47.448 onzas de oro fino las compras efectuadas por el banco en marzo, contra 39.431 en febrero y 54.749 en marzo de 1942. Resulta así, que en el primer trimestre del año se han adquirido 145.592 onzas, contra 158.990 en igual período de 1942.

Las exportaciones de café colombiano fueron muy elevadas en marzo, como que llegaron a 401.948 sacos, la mayoría de ellos a los Estados Unidos. Hacia los puertos de embarque se movilizaron en el mismo mes, 626.885 sacos, contra 372.916 en febrero y 377.763 en marzo de 1942. En el primer trimestre de 1943 la movilización ascendió a 1.372.000 sacos, contra 944.382 en el mismo lapso del año anterior.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

Depósitos en bancos —exceptuado el Banco de la República—. En 31 de marzo de 1943, este rubro sumó \$ 226.655.000; en febrero anterior \$ 210.196.000 y en marzo de 1942, \$ 159.885.000.

A depósitos de ahorro correspondieron —dentro de estas cifras— \$ 24.158.000, \$ 24.002.000 y \$ 19.529.000.

EXPLOTACIONES DE PETROLEO

Ascendió levemente la producción, pues de 334.000 barriles en febrero, se pasó en marzo a 492.000; un año atrás —marzo de 1942— subió a 1.296.000 barriles.

BOLSA DE BOGOTA

\$ 8.561.000 fue el total transado durante el mes de marzo, frente a \$ 7.500.000 en febrero anterior y \$ 2.207.000 en marzo de 1942.

El índice del valor de las acciones —1934 = 100— subió a 162.3 y el de los bonos y cédulas a 122.9.

COMERCIO EXTERIOR

**Exportaciones (FOB).** Ventas por US\$ 15.847.000 se efectuaron al exterior en marzo, contra US\$ 12.452.000 en febrero y US\$ 23.931.000 en marzo de 1942.

**Importaciones (CIF).** Las compras en el exterior disminuyeron apreciablemente en marzo, ya que de US\$ 12.214.000 en febrero, para el mes comentado pasaron a US\$ 9.136.000. En marzo de 1942 apenas si habían llegado a US\$ 5.639.000.

INDICE DE ARRENDAMIENTOS DE VIVIENDAS

EN BOGOTA

En 120.9 se situó para el mes de marzo este indicador en Bogotá, cuya base es septiembre de 1936 = 100; en febrero inmediatamente anterior, había quedado en 119.8 y en marzo de 1942 en 117.9.

ARTICULOS

“El futuro del oro”, tomado de la revista mensual sobre la situación económica, hacienda pública, comercio y finanzas del National City Bank de Nueva York, entrega de diciembre de 1942.